"DERECHO VIEJO"

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Una búsqueda no tiene respuesta, una búsqueda tiene que desembocar en una experiencia.

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 11 N° 122 Un periódico para leer Enero 2012

PERIÓDICO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA

"Si la puerta de mi corazón debiera quedar cerrada para tí, derrúmbala, te lo ruego: no te vayas".
R. Tagore

Lo que nos reconforta es no tener esperanza

¿De qué me sirve el sufrimiento de Cristo si yo debo seguir sufriendo? Este era el planteo que se hacía Jorge Luis Borges en alguna oportunidad. ¿Es necesario que el Hijo del hombre (yo) padezca? ¿Es necesario el abandono y la traición? **¿Es necesario el infierno?** Por lo pronto las gratificaciones ya no nos sirven; no nos sirven las culpas o responsabilidades que atribuíamos a los demás.

En el infierno no vemos el final de nada; no sabemos cómo llegamos aquí. Estamos en el tiempo, pero sin estar en el tiempo como antes estábamos. Nos conocemos en pérdida. Reconocemos que podría ser peor. Ya no tratamos de acortar tiempos ni distancias. **Lo único que nos reconforta en forma inexplicable es no tener esperanza.**

Se va quemando nuestro ego; al principio cruje y duele; después uno se acostumbra al abandono, en definitiva el abandonado y el abandonador son el mismo, **y además no existen.**

No sabríamos cómo volver a la "normalidad". Estamos programados profundamente para sentir miedo, para sentirnos tristes, impotentes y golpeados, desesperados y en carne viva. Todos los tiempos son un solo día. Por lo menos vamos despertando, vamos pasando del sueño estúpido a la pesadilla, que posiblemente nos favorezca el despertar... tal vez.

¿No es necesario que el Hijo del hombre padezca? Negarse a sí mismo es terminar con nuestra vida personal, tomar la cruz y seguir a Cristo; esto es lo que nos lleva a terminar con la ilusión, **única salida: meditar.** No abandonar la superficie. Salimos de la ilusión (morimos a la superficie); si la abandonáramos convalidaríamos su existencia. No podemos abandonarla, sencillamente porque no existe. Cuanto más avanzamos, más conscientes somos de que no sabemos a dónde vamos.

Mientras sigamos preocupándonos por nosotros mismos ¿podremos conscientizar la felicidad? El yo por el cual me preocupo no existió nunca, es pura imaginación. No tengo qué hacer, ni dónde ir; no tengo que demostrarme ni tampoco demostrar nada a nadie. Nada puede alterarme ni herirme, porque nada poseo, porque nada defiendo...

Si conservo una sola imagen de mí, ésta impedirá que sea.

Cada vez sé menos a dónde me dirijo ¿Qué impide que muera? Si no nací, no voy a morir. ¿Qué impide que sea plenamente y me sacuda en forma definitiva la ilusión? ¿Tengo todavía deseos y temores? ¿De qué y a qué?

En la "noche oscura" Dios vuelve a modelarnos, generando en nosotros la sensación del abandono; es como si Dios nos abandonara, lo que trae aparejada la sensación de que nada tiene sentido. **Dios sabe lo que quiere hacer conmigo, yo no.**

Hay un momento en el cual nuestra alma se quiebra. Es imprevisible, aunque sepamos que va a ocurrir. Es la semilla dentro de la tierra, harta de sufrir, pujando para salir, siendo presionada de todos lados por esa oscuridad interminable.

Presa en una cárcel, sujeta a límites imposibles de mover... el alma se retuerce como la leña en el fuego, crepita, se pone negra, pierde su color natural... se pierde...

Nunca será como antes, lo conocido se acabó. Lo conocido nunca fue. Mirar hacia atrás supondrá de ahora en más, volver al sufrimiento, volver al dolor, volver a estar sepultados bajo la tierra implacable. Descubrir que **nunca será como antes,** es rasgarse, quebrarse, es negarse a sí mismo (condición del discípulo), es terminar con la historia personal.

"Nunca" es tiempo, y tiempo es mente y espacio. "Siempre", también es tiempo y ya es pasado, por eso es que "nunca" y "siempre" son lo mismo, y ya no pueden afectarnos.

Nuestra vida personal terminó (nunca existió); estamos en el vacío, sin roles, sin tiempo, sin espacio **¿de qué nos sirve la definición?**

Cuando caen las estructuras... Dios sabe

EDITORIAL

El flautista de Hamelin y la corrupción popular

Por **Federico Guerra**

Se cuenta que hace mucho tiempo, hubo una invasión de ratas en la ciudad de Hamelin. A pesar de una intensa campaña para combatir la plaga, las ratas parecían multiplicarse. Un buen día, apareció en la ciudad un misterioso personaje, que ofreció sus servicios a los habitantes: a cambio de una recompensa, él limpiaría el pueblo de todas las ratas en un solo día. Los ciudadanos, aunque curiosos y un tanto escépticos, terminaron aceptando. El desconocido sacó entonces una flauta de su bolsa, y comenzó a entonar una extraña melodía. El flautista comenzó a avanzar por la calle principal, con su música y baile. Como por arte de magia, todas las ratas del pueblo salieron de sus escondites y comenzaron a seguirlo, hipnotizadas por la música de la flauta.

El flautista guió a las ratas hasta el río, donde se ahogaron. Terminada así su tarea, regresó al pueblo a reclamar su recompensa. Pero los habitantes se negaron a pagar, y echaron al estrafalario personaje de la ciudad. El flautista, furioso, abandonó Hamelin jurando venganza.

Ese mismo domingo, cuando los habitantes del pueblo estaban en una gran fiesta celebrando el fin de la plaga de ratas, el flautista volvió a Hamelin. Nuevamente tomó su flauta, pero esta vez la melodía era diferente. Esta vez, los que salieron de sus casas fueron los niños del pueblo. Los adultos, completamente inmersos en los festejos, no se dieron cuenta. El flautista avanzó por las calles como había hecho anteriormente, y los niños lo siguieron, al compás de una melodía alegre, saliendo de la ciudad y hacia un destino que sólo el flautista conocía, para no volver nunca jamás. Para cuando los adultos se dieron cuenta, ya era demasiado tarde: no quedaba ni un solo niño en Hamelin.

Todos conocemos este famoso cuento de los hermanos Grimm. Pero, ¿hemos reflexionado sobre el mensaje que transmite?

El pueblo corrupto, que se niega a pagar las deudas, termina perdiendo a sus hijos, vale decir, queda sin futuro. Y es que esa es la naturaleza corrosiva de la corrupción: termina destruyendo no sólo las plantas donde aparece, sino también las semillas. Un pueblo corrupto no puede pretender que sus sucesores no lo sean. Las generaciones nuevas se nutren de los ejemplos, buenos y malos por igual. Por eso, pensar que el día de mañana las cosas van a cambiar aunque yo no cambie, es un pensamiento falaz. El mundo es lo que es uno. Y si uno es corrupto, entonces el mundo también lo será.

La corrupción no se limita a la política o al comercio. Somos corruptos cuando decidimos ignorar o desentendernos de problemas evidentes y luego nos quejamos de sus consecuencias (léase "educación"), o cuando hacemos lo conveniente a pesar de que no sea lo correcto (léase "obsecuencia").

Es fácil encontrar la corrupción fuera, pero lo difícil (y verdaderamente importante) es encontrarla adentro de uno mismo.

En versiones posteriores de esta historia, como la de Browning o la de Goethe, los niños no son engañados o hipnotizados, sino que se van hartos de vivir en una ciudad gobernada por adultos corruptos, para fundar otra ciudad lejos, y comenzar de cero. De esta manera, el flautista no sería ya una figura maligna, como aparentaba serlo al principio, sino el símbolo de la propia conciencia idealista de la juventud, deseosa de liberarse de un pasado oscuro y de un futuro sin salida. O quizás represente el llamado de lo sagrado, aquella realidad siempre postergada, y para ingresar a la cuál debemos ser "como niños" y abandonar todo recuerdo asfixiante del pasado, y toda esperanza absurda del futuro.

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Agencia de Viajes Inmotur - Lope de Vega 2082
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
Cobla Electricidad - Av. Nazca 2732
De esto y aquello - Serrano 1321
Dietética - Federico Lacroze 3288
Dietética Alice - Balbín 3715
Dietética Argentina- Olazábal 5336
Dietética Noemí - Cramer 3565
Dietética Su-Tu - Rivadavia 5264
Edipo Libros - Av. Corrientes 1686
Editorial Dunken - Ayacucho 357
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Feria de ropa - Combate de los Pozos 620
Kiosco librería Nora- California 2831
Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692
Maxikiosco - Lacarra 308
Optica Stivak - Cosquín 16
Panadería Anabella - Cerviño 3379
Tu vida sana - Av. Triunvirato 4405

En el interior del país

Provincia de Buenos Aires

Librería Litex - Pellegrini 1575 - **Bragado**
Libros Adagio - Av. Soarez 80 - **Chivilcoy**
José Cupertino - Catamarca 1645 - **Mar del Plata**
Librería Don Bosco - Belgrano 4802 - **Mar del Plata**
Farmacia - Calabria 9131- **Mar del Plata**
Kioskito de Santi - Montevideo 1010 - **Sta. Clara del Mar**
Kiosco La Nube - Algorta y Rotonda - **Sta. Clara del Mar**
Peluquería Tio Pepe - Acapulco 835 - **Sta. Clara del Mar**

Tandil
Cobla Electricidad - Av. Del Valle esq. L. de la Torre -
Dietética Suelto & Natural - Av. Avellaneda 1098 -
Peluquería La casita de Any - Constitución 912 -
Panadería El Molino - Sarmiento 933 -
Kiosco Trelew - Pasteur 188 -
Barraca Erviti - Garibaldi esq. Paz
Casitas de la Esperanza - S. Rivas 1550, mod. 6 (Hnas. Azules)
Dietética Naturísima - Chacabuco 585
Dietética Si-Gar - Sarmiento 888
Indumentaria Keops - Sarmiento 735
Kiosco Veracruz - 9 de Julio 275
Kiosco Almendra - Av Colón 1555
Despensa "Lo de Mona" - Beiró 1285
Librería Alfa - Pinto 763
Almacén Natural La Fuente - Paz 776

Provincia de Corrientes

Biblioteca Francisco Madariaga - Santa Rosa

Provincia de Misiones

Farmacia Santa María -Alvear 1011- **Apóstoles**
Sonia Calzados - Av. San Martín 1726 - **Gdor. Roca**

Provincia de Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - **Vª La Angostura**
Librería San Pablo - Av. Argentina 162 - **Neuquén**

Provincia de Río Negro

Librería La Cueva - Shopping El Paseo, Loc. 15 - **Las Grutas**

Provincia de Salta

Fundación Barca de la Esperanza, Secretaría de la CBEs - Ameghino 1667 - **Salta**

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Escobar: **Dietética Belén** - Tapia de Cruz 910
I. Maschwitz: **Vivero Sunny** - Falucho 1429 -Frente a la plaza
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos** - Maipú 2901
P. Podestá: **Panadería La Florida** - Pte. Perón 9806
Pilar: **Masajes Terapéuticos** - Tucumán 669
San Andrés: **Biblioteca Carlos Serraz** - San Lorenzo 3169
S. Fernando: **Librería Claretiana** - Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro** - Cosme Beccar 229
Dietética - Cosme Beccar 482
Inmobiliaria Estela Vorro - 25 de Mayo 584
Vte. López: **Dietética Naturvida** - Roca 1489
Villa Ballester: **Biblioteca Fray Mocho** - Pueyrredón y Lacroze
Papelería Com. Fabi - Lamadrid 1793

Zona Sur

A. Korn: **Farmacia Petrucci** - San Martin 199
Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla** - Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Burzaco: **Farmacia La Rotonda del Vapor** - Av. Espora 4095
Burzaco O.: **Atelier Palau** - Mitre 447 e/Alem y Alcorta
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento** - España esq. Boccussi
Dietética Abuela Rosa - Mitre 263
La Plata: **Librería Claretiana** - Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana** - H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt** - José Hernández 251
Mte. Grande: **Remis Las Heras** - Las Heras 48
Quilmes O.: **Alm. Naturista La Aldea** - Andrés Baranda 1056
Taller de Creaciones Populares - Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga** - Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge** - Oyuela 701

Zona Oeste

Bella Vista: **Escuela Yamabushi** - Santa Fe 1425
Caseros: **Lib. La cueva** - Av. San Martín 2771
Castelar: **Cobla Electricidad** - Av. Arias 3437
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Topacio Arte-sano - Rivadavia 20050, Loc 28
Alm. natural Semillas Vitales - Avellaneda 915
El Palomar: **Maxikiosco y locutorio** - Av. Marconi 2001
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo** - Sanabria y P. Rico
G. Rodríguez: **Casa de Comidas Brenda** - Acceso Oeste Colect Sur, Km 45,8
Kiosko Jorge - Sgto. Cabral 6
Lib. D. Marcos - 25 de Mayo y Pueyrredón
Lib. Macondo- Av. España 401 y Avellaneda
Haedo: **Resto-bar La Rueda** - Rivadavia 15998
Librería El Antigal - Rivadavia 16152
Hurlingham: **Dietética La Pradera** - Jauretche 943
Cobla Electricidad - Av. Roca 845
Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita** - Zufriategui 830, loc. 2, Gal Centenario
Dietética A tu Gusto . Zufriategui 996
José C. Paz: **Escuela Yamabushi** - Paunero 3973
L. del Mirador: **Casa López** - Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito** - Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas** - Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas** - Asconape 139
El Molino - Demóstenes 2992 Bº Las Flores
Morón: **Librería Claretiana** - San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
Vergara Cristales - Vergara 202
Muñiz: **Escuela Yamabushi** - Alberdi 1510
Escuela Yamabushi - D'Elía 456
R. Castillo: **Farmacia Hualfin** - Hualfin 2063
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa** - Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
Eva Decoraciones - Av. de Mayo 2143
Talab. Rincón de Campo - Belgrano 70 loc 10
Parrilla El Fogón - Brandsen 580
Dietética El Corralito - Güemes 79
S. A. de Padua: **Electricidad Padua** - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana** - Ignacio Arieta 3045
Dietética Namaskar - Arieta 543
San Miguel: **Maxikiosko** - Belgrano 577
Escuela Yamabushi - P Ustarroz 2530
Escuela Yamabushi - Peluffo 1450
Stos. Lugares: **Librería del Santuario** - Av. La Plata 3757

Una teología para mandar al index

Por **Eloy Roy**
Sacerdote católico, canadiense

Si se hubiera intentado encontrar el medio más eficaz de desviar la atención de lo más esencial del Evangelio, creo que no se hubiera encontrado nada mejor que la "gran teología" de nuestras Iglesias.

Hubiera sido tan simple quedarse con el Jesús del Evangelio, con sus parábolas, con sus audacias, con sus testimonios.

No, fue preciso medirse con los más prestigiosos filósofos de la antigüedad, competir con ellos, mostrarles que se sabía más que ellos. Se les robó sus trabajos y se les tomó en préstamo la mayor parte de sus prioridades y su visión de las cosas, contentándose con bautizarlo todo con fragmentos extraídos de la Biblia.

Nos perdimos en especulaciones sobre las facultades del alma, sobre la Trinidad, sobre la transubstanciación, sobre la virginidad de María, las "notas" de la Iglesia y mil y una cosas de este tipo, pasando realmente de lado de lo que es el corazón del Evangelio: el Reino que Jesús anunciaba como Buena Noticia para los pobres. (Mt 4, 23, Lc 4, 14-21)

Encerramos la vida cristiana en una serie de silogismos, de dogmas y de reglas morales y creamos una interminable lista de condiciones para poder salvarnos, cuando hubiera sido suficiente atenerse al Buen Samaritano de Lucas (Lc 10, 29-37), al Juicio Final de Mateo (Mt 25, 31-46) y al Mandamiento nuevo de Juan (Jn 15, 12).

Entre lo que Dios revela a los pequeños y esconde a los sabios, se optó por las disquisiciones de los sabios. Helenizándola se ha matado la Biblia. La locura de los griegos se convirtió en nuestra propia locura (Lc 10, 21; 1.Co1,22).

Esa teología prácticamente exclusiva de círculos de expertos es un instrumento de dominación: es parte interesada de ese poder oscuro que ha hecho de la iglesia una institución tan ajena y hasta cierto punto tan opuesta al Evangelio.

Es la causa primera de las innumerables querellas que desgarran a la Iglesia y carcomen sus mejores energías; es eso lo que, mediante sus capciosos razonamientos y sus sutiles tejemanejes, vuelve a la Iglesia, por así decirlo, impermeable al Espíritu.

Si debiera existir una teología en el mundo cristiano, ésta tendría que partir únicamente de los pobres. Porque los pobres son los únicos y verdaderos doctores de la Iglesia, no tanto desde luego por sus discursos cuanto por sus pesados silencios, sus gritos de angustia o sus cantos de esperanza.

Junto a ellos y al Jesús del Evangelio busquemos con sinceridad una respuesta audaz a sus expectativas, entonces haremos una teología que ya no avergonzará a aquellos que, en los comienzos de la Iglesia, se dejaron devorar por los tigres antes que traicionar la inmensa esperanza que el Evangelio representaba para los desheredados de la tierra.

Que toda otra teología vaya a parar al Index y todos los pobres de la tierra se sentirán mucho mejor. Y el Evangelio también.

Amarse unos a otros

Jn 15,12-17

"Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros".

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Mi mandamiento es éste: Ámense unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. En adelante, ya no los llamaré siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su señor. Desde ahora los llamaré amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí a mi Padre.

No me eligieron ustedes a mí: fui yo quien los elegí a ustedes. Y los he destinado para que vayan y den fruto abundante y duradero. Así, el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Lo que yo les mando es esto: que se amen unos a otros».

¿Quién es mi prójimo?

Lc 10, 29-37

Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Respondiendo Jesús, dijo: Cierto hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto. Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado del camino. Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado del camino. Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión, 34 y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios , se los dio al mesonero, y dijo: «Cuídalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré.» ¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.

¿Cuándo te vimos desnudo?

Mt 25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones.

Él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme».

Entonces los justos le contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?»

Y el rey les dirá: «Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis».

Y entonces dirá a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos; id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis».

Entonces, también éstos contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel y no te asistimos?»

Y él replicará: «Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo». Y éstos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

Excusas para negarse al Reino

Lc 14, 15-24

¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte, y así tendrás tu recompensa en la resurrección de los justos!». Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: «¡Feliz el que se siente a la mesa en el Reino de Dios!». Jesús le respondió: «Un hombre preparó un gran banquete y convidó a mucha gente. A la hora de cenar, mandó a su sirviente que dijera a los invitados: «Vengan, todo está preparado».Pero todos, sin excepción, empezaron a excusarse. El primero le dijo: «Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo. Te ruego me disculpes». El segundo dijo: «He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego me disculpes». Y un tercero respondió: «Acabo de casarme y por esa razón no puedo ir». A su regreso, el sirviente contó todo esto al dueño de casa, este, irritado, le dijo: «Recorre en seguida las plazas y las calles de la ciudad, y trae aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los paralíticos».

Negación de vivir el presente

Lc 4, 14-21

Jesús volvió a Galilea con el poder el Espíritu y su fama se extendió en toda la región. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan.

Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura.

Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor». Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír».

Responsables
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Prof. Lic. Federico Guerra
Edición
Marta Ponce
Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derecho.viejo@yahoo.com.ar
Sitio Web:
www.derecho-viejo.com.ar

Yo soy el Camino

Todos los fieles deberán buscar y podrán encontrar el propio camino, el propio modo de hacer oración, en la variedad y riqueza de la oración cristiana, enseñada por la Iglesia; pero todos estos caminos personales confluyen, al final, en aquel camino al Padre, que Jesucristo ha dicho ser. En la búsqueda del propio camino, cada uno se dejará, pues, conducir no tanto por sus gustos personales cuanto por el Espíritu Santo, que le guía, a través de Cristo al Padre.

En todo caso, para quien se empeña seriamente vendrán tiempos en los que le parecerá vagar en un desierto y, a pesar de todos sus esfuerzos, no "sentir" nada de Dios. Debe saber que estas pruebas no se le ahorran a ninguno que tome en serio la oración. Pero no debe identificar inmediatamente esta experiencia, común a todos los cristianos que rezan, con la "noche oscura" de tipo místico. De todas maneras en aquellos períodos debe esforzarse firmemente por mantener la oración, que aunque podrá darle la impresión de una cierta "artificiosidad" se trata en realidad de algo completamente diverso: es precisamente entonces cuando la oración constituye una expresión de su fidelidad a Dios, en presencia del cual quiere permanecer incluso a pesar de no ser recompensado por ninguna consolación subjetiva.

En esos momentos aparentemente negativos se muestra lo que busca realmente quien hace oración: si busca a Dios que, en su infinita libertad, siempre lo supera, o si se busca sólo a sí mismo, sin lograr ir más allá de las propias "experiencias", le parezcan positivas –de unión con Dios–, o negativas –de "vacío" místico–.

El amor de Dios único, objeto de la contemplación cristiana, es una realidad de la cual uno no se puede "apropiar" con ningún método o técnica; es más, debemos tener siempre la mirada fija en Jesucristo, en quien el amor divino ha llegado por nosotros a tal punto sobre la Cruz que también Él ha asumido para sí la condición de alejamiento del Padre (cfr *Mc* 15,34). Debemos, pues, dejar decidir a Dios la manera con quien quiere hacernos partícipes de su amor. Pero no podemos jamás, en modo alguno, intentar ponernos al mismo nivel del objeto contemplado, el amor libre de Dios, tampoco cuando por la misericordia de Dios Padre, mediante el Espíritu Santo enviado a nuestros corazones, se nos da gratuitamente en Cristo un reflejo sensible de este amor divino y nos sentimos como atraídos por la verdad, la bondad y la belleza del Señor.

Cuanto más se le concede a una criatura acercarse a Dios, tanto más crece en ella la reverencia delante del Dios tres veces Santo. Se comprende entonces la palabra de San Agustín: "Tú puedes llamarme amigo, yo me reconozco siervo". O bien la palabra, para nosotros aún más familiar pronunciada por Aquella que ha sido gratificada con la más alta intimidad con Dios: "Ha puesto los ojos en la humildad de su esclava" (*Lc* 1,48).

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, durante una audiencia concedida al infrascripto Prefecto, ha aprobado esta Carta, acordada en reunión plenaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y ha ordenado su publicación.

Roma, en la sede de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el día 15 de Octubre de 1989, fiesta de Santa Teresa de Jesús.

Cardenal **Joseph Ratzinger**
Prefecto

Alberto Bovone
Arzobispo Tit. de Cesarea de Numidia
Secretario

Oración medieval atribuida a Santo Tomás de Aquino

Señor, sólo aspiro a ti.

En lo profundo de mi alma respondo con negativas a los reclamos de la creatura; a cualquier amor que no sea el tuyo digo: "eres demasiado pequeño"; a cualquier esplendor que no sea tu luz: "eres tinieblas"; a cualquier interés que no sea tu gloria: "no me bastas"; a cualquier alabanza humana: "no me engrandeces"; a todo lo que no seas tú, oh Dios: "no eres lo que busco, no te necesito".

Dame, Señor, bienes que no perecen: un amor inmenso, una certeza sin oscuridad, una alegría sin mezcla. Dámelos pronto, dámelos siempre, dámelos sin fin.

Oh Dios, no vengas a escondidas. Haz de mí tu morada estable y perpetua. Quédate conmigo.

Debería haberte invocado y acogido desde el primer instante, pero me equivoqué como oveja descarriada.

El día declina, acepta ahora mi súplica tardía. Ven y quédate, perdona mis olvidos y mi indiferencia.

Ven porque tú eres bueno, porque conoces mi pobreza. Ven y quédate, hasta el día sin fin de la eternidad.

El hombre es una creatura, pero ha recibido de Dios la orden de convertirse en Dios. **San Basilio**

En Jesús nos hacemos divinos.
San Gregorio de Nacianzo.

Si Dios se ha hecho hombre, el hombre se ha convertido en Dios.
San Cirilo de Alejandría

Dios ha creado, ha producido todos los seres que existen, llevando a la existencia lo que no existía, para que lleguemos a participar de la naturaleza divina, para que entremos en la eternidad, para que podamos aparecer semejantes a Él, siendo deificados por la Gracia.
San Máximo.

Somos portadores de Dios; estamos llenos de Dios, participamos en Dios. En la eternidad tendremos parte en Dios, poseeremos la inmortalidad y la vida eterna, características del Divino.
San Ignacio de Antioquía

¿Qué es la religión?

Por **Krishnamurti**

¿Quieres una respuesta de mí o quieres descubrirla por ti mismo? ¿Estás buscando una respuesta de alguien, por grande o necio que pueda ser? ¿O estás realmente tratando de descubrir la verdad acerca de lo que es la religión?

Para descubrir qué es la verdadera religión, tienes que descartar todo lo que estorba. Si tienes muchas ventanas pintadas o sucias y quieres ver la luz pura del sol, debes limpiar o abrir las ventanas o salir fuera. De igual modo, para descubrir qué es la verdadera religión, primero tienes que ver lo que no es verdadera religión y desecharlo. Entonces puedes descubrir, porque hay percepción directa. Veamos, pues, lo que no es religión.

Hacer puja, practicar un ritual, ¿es eso religión? Repites una y otra vez cierto ritual, cierto mantra frente a un altar o un ídolo. Eso puede proporcionarte una sensación de placer, de satisfacción, ¿pero es religión eso? Ponerse el hilo sagrado, llamarse uno hindú, budista, cristiano, aceptar ciertas tradiciones, dogmas, creencias, ¿tiene todo eso algo que ver con la religión? Obviamente no. Por lo tanto, la religión debe ser algo que puede encontrarse sólo cuando la mente ha comprendido y desechado todo esto.

La religión, en el verdadero sentido de la palabra, no genera separación, ¿verdad? ¿Pero qué sucede cuando tú eres musulmán y yo soy cristiano, o cuando yo creo en algo y tú no crees en eso? **Nuestras creencias nos separan; por lo tanto, nuestras creencias no tienen nada que ver con la religión.** El hecho de que tú creas de una manera y yo de otra, depende mayormente de dónde hayamos nacido, ya sea en Inglaterra, en la India, en Rusia o en América. De modo que la creencia no es religión, es solamente el resultado de nuestro condicionamiento.

Luego está la búsqueda de la salvación personal. Quiero estar a salvo, quiero alcanzar el nirvana o el cielo; tengo que encontrar un sitio cerca de Jesús, cerca de Buda o a la diestra de un Dios particular. Tu creencia no me proporciona una satisfacción profunda, no me da consuelo; por lo tanto, tengo mi propia creencia que sí lo hace. ¿Es religión eso? Por cierto, nuestra mente debe estar libre de todas estas cosas para descubrir lo que es la verdadera religión.

Y, ¿es la religión meramente una cuestión de hacer el bien, de servir o de ayudar a otros? ¿O es algo más? Lo cual no quiere decir que no podamos ser generosos o amables. ¿Pero eso es todo? **¿Acaso la religión no es algo más grande, más puro, más inmenso, más expansivo que todo lo concebido en la mente?**

Para descubrir, pues, lo que es la verdadera religión, debemos investigar profundamente todas estas cosas y estar libres del temor. Es como salir de una casa oscura, a la luz del sol. Entonces no preguntarás qué es la verdadera religión; lo sabrás. Habrá una experiencia directa de aquello que es verdadero.

Extraído de *"El arte de vivir"*

Con lo que empezamos es también con lo que terminamos..

–¿Qué sistema de meditación debería seguir?

–Cuando empiece a practicar tendrá a la vez el principio y el final de esa práctica, es decir, con lo que empezamos es también con lo que terminamos, el principio es el final. **Si practico, si copio, terminaré por ser un imitador, una máquina repitiendo**; si mi mente sólo es capaz de repetir, de practicar día tras día cierto método, de seguir cierto sistema, al final la mente no hace más que copiar, imitar y repetir. Sin lugar a dudas esto es obvio, ¿no es cierto? Por tanto, en el mismo principio ya he fijado el curso que la mente deberá seguir, pero si no lo entiendo al principio no lo comprenderé al final. Eso es una verdad evidente.

De manera que he descubierto que el final está al principio. Los sistemas que dependen de promesas, de placer, de recompensas o castigos, vuelven a la mente mecánica, estúpida y embotada. Si al principio no hay libertad, es evidente que tampoco habrá libertad al final. El principio es lo más importante.

Hay que repensar el Cristianismo

Todo el mundo sabe que Hipócrates (siglo V a.C.) es considerado "el padre de la medicina" y "el médico" por antonomasia. A él se le atribuye, con razón o sin ella, el famoso "juramento hipocrático": "Por Apolo médico y Esculapio, por Higias, Panacace y todos los dioses y diosas, juro que cuando entre en una casa no llevaré otro propósito que el bien y la salud de los enfermos".

Muchos estudiantes de medicina, al final del grado, siguen haciendo el mismo juramento en versión actualizada y sin mencionar a los dioses, pues éstos han resultado ser menos inmortales de lo que Hipócrates pensara.

No estaría mal –permítaseme la digresión– que los políticos, los empresarios y los periodistas hicieran también un juramento similar en nombre de lo que consideren más sagrado: "Juro que diré la verdad, cuidaré la vida y defenderé al más necesitado sin buscar mi lucro".

Y que los obispos, en vez de jurar obediencia al papa que les ha nombrado y les puede ascender, dijeran: "Juro por Jesús que defenderé la libertad, la fraternidad y la igualdad dentro y fuera de la Iglesia".

Y que todos los teólogos, en vez de aquel "juramento antimodernista" que ha estado vigente hasta no hace muchos años, pronunciaran también su particular juramento hipocrático: "Juro por el Espíritu o la Ruah de Dios que me empeñaré en preparar odres nuevos para el vino nuevo, en liberar la buena nueva de los dogmas viejos, en hacer una nueva teología razonable y liberadora como la Ruah de Dios para el mundo de hoy".

Jesús prohibió jurar, pero estos juramentos le gustarían.

Volvamos a Hipócrates. Fue un médico moderno en su tiempo, y se dejó guiar por la observación y la experimentación. Negó, por ejemplo, que la "enfermedad sagrada" –así llamaban a la epilepsia– se debiera a la acción de los dioses, y se opuso a tratarla con conjuros; él la trataba con buena dieta.

Pues bien, un médico español de nuestros días, Manuel Guerra Campos [...], asegura en sus "Confesiones de un creyente no crédulo" que Hipócrates no pasaría hoy de un 0 en un examen de Anatomía. Y el Dr. Guerra Campos, se pregunta: ¿Cómo es posible, sin embargo, que la Iglesia siga hoy con el mismo lenguaje y las mismas creencias que hace cientos y miles de años?

A eso iba. No es ésta la cuestión más importante en los tiempos que corren. ¿Qué diría Hipócrates de esta gravísima enfermedad en que está sumido su país, Grecia, y el nuestro y todo el planeta a causa de cuatro ricos que padecen la enfermedad más mortal de todas que es la codicia sin límite?

Esta es sin duda, también para la Iglesia, la cuestión más importante, mucho más importante que la "increencia" y el "relativismo", la familia y la eutanasia e incluso el aborto, y no digamos la religión en la escuela.

Pero creo que también es urgente para los cristianos hacer otra teología, una teología que vuelva la fe comprensible para hoy. Esa ha sido siempre la misión de los teólogos: decir la fe de una manera razonable para los hombres y mujeres de cada tiempo y lugar. Solo una teología razonable puede ser liberadora. Hay que repensar el cristianismo, para que sea evangelio liberador.

El cristianismo no puede ser evangelio liberador manteniendo conceptos y paradigmas del pasado que hoy resultan anacrónicos, absurdos e incluso nocivos.

Que Hipócrates, un genio, hoy no pudiera aprobar ninguna asignatura de Medicina, nos parece tan normal. Lo mismo le pasaría a Descartes en Filosofía, por mucho que la Filosofía no evoluciona en los mismos parámetros que las ciencias empíricas. Pero hoy no le valdría su famoso "pienso, luego existo", y el tribunal se le reiría si repitiera que el cuerpo y el alma se conectan en la glándula pineal. Hasta el mismísimo Einstein, genio entre los genios y muerto hace solo 56 años, hoy suspendería en física cuántica, y seguiría afirmando ingenuamente que "Dios no juega a los dados".

Pues sí que juega, aunque es una forma de hablar. Lo cierto es que no podemos seguir haciendo teología, es decir, hablando de Dios con imágenes y lenguajes que pertenecen a cosmovisiones anacrónicas, a paradigmas obsoletos.

Por ejemplo, no podemos hablar de Dios como se hablaba en un mundo estático y determinista, piramidal y geocéntrico: arriba el cielo habitado de dioses con un Dios Supremo al frente, abajo la tierra creada por Dios desde fuera, y más abajo el infierno para los malos.

Dios no es un Ente, ni es Algo, ni es Alguien con psicología y sentimientos como los nuestros. Dios no interviene desde fuera cuando quiere. Dios no tiene por qué encarnarse, pues es la Carne del mundo, el Ser de cuanto es, el Corazón de cuanto late, el Verbo activo y pasivo de toda palabra, el Dinamismo de toda transformación, la Ternura de todo abrazo, el Tú de todo yo y el Yo de todo tú, la Unidad de toda diversidad y la Diversidad de toda unidad, la luz de toda mirada, la conciencia de toda mente, la Belleza y la Bondad que sostienen y mueven al universo en su infinito movimiento, en su infinita relación.

Y no podemos hablar de Jesús en los términos de la metafísica dualista que subyace a los dogmas: como si Dios fuera una "substancia" distinta y separada del mundo, como si en Jesús asumiera "nuestra substancia" por primera y única vez, de manera singular y milagrosa, como si Dios no fuera el verdadero Ser de todo cuanto es, como si todo ser humano no fuera divino por el mero hecho de ser bueno. Jesús fue un hombre bueno, un hombre libre, y ahí se resumen todos los dogmas. Así de simple.

Ni podemos hablar de la revelación y de la encarnación de Dios como si este planeta fuese el centro del universo y como si la especie humana fuese el culmen de la evolución de la vida. El universo no tiene centro, y la vida en este planeta seguirá evolucionando todavía durante miles de millones de años, y seguramente también en infinidad de otros planetas en un universo sin límite. Y Dios es el Corazón y el Misterio del universo siempre revelado y oculto, el Fuego que lo habita.

Tampoco podemos hablar del ser humano como si la biogenética y las neurociencias no hubieran demostrado que no tenemos más conciencia y libertad que aquellas de las que nos hacen capaces los genes y las neuronas. Y no es poco, pero tampoco es tanto (todavía). La libertad está en camino, como el cosmos, la vida y la conciencia. La libertad es la meta de toda la creación.

¿Y el pecado? ¡Qué absurdo y nocivo nuestro lenguaje tradicional sobre el pecado, y por lo tanto el perdón! El pecado no es la culpa contraída con una divinidad, sino la herida, el error, la finitud y el daño. **Pero somos amados y podemos seguir: eso es el perdón.**

José Arregui, ofm

Teólogo español

Así deberíamos seguir revisando todo lo dicho sobre la "salvación" o el "más allá", para volverlo a decir con palabras libres y metáforas nuevas, pues nada de lo dicho es esencial en la fe, sino justamente lo indecible. Lo dijo nada menos que Santo Tomás de Aquino hace 800 años.

Lo malo es que él sí aprobaría hoy un examen de teología. Con él sucede lo contrario de lo que sucede con Hipócrates o Einstein: las autoridades eclesiásticas de su tiempo le suspendieron como heterodoxo, pero más tarde proclamaron su teología como "teología perenne", inmutable.

Sencillamente, no tiene sentido, y el "doctor angélico" sería hoy el primero en protestar por seguir aprobando hoy con la teología de hace ocho siglos, y nos diría con pena que le hemos traicionado. En efecto, **ser fieles a Santo Tomás de Aquino no consiste en repetirle, sino en hacer en nuestro tiempo lo que él hizo en el suyo: repensar el cristianismo, para que sea iluminación y consuelo, medicina y liberación.**

A las vueltas con "Dios"

Me parece que podemos estar de acuerdo en que la mente no es una "herramienta" adecuada para captar a Dios. En todo caso, la razón crítica podrá ayudarnos a descubrir "lo que no" puede ser. Y haremos bien en no renunciar a ella, si no queremos caer en los peligros de la irracionalidad (también o, sobre todo, la religiosa).

> La mente no es herramienta adecuada porque únicamente puede operar en el mundo de los objetos. Por eso, cuando pensamos a Dios, no podemos sino referirnos a un "dios objetivado", es decir, a un ídolo, proyectado por nuestra propia mente.

Los místicos vieron esto con tal claridad que les llevó a usar dos términos diferentes: Deus y Deitas, Dios y Deidad (o Divinidad). Así aparece nítidamente en el Maestro Eckhart y, antes que él, en algunas místicas medievales (beguinas).

> Con el término "Dios" se referían al "Dios pensado", al que nuestra mente tiene acceso. Con el de "Divinidad" o "Deidad" aludían a la inefabilidad del Misterio que trasciende infinitamente la razón.

La falta de una genuina experiencia mística conduce a uno de estos dos extremos, tan ciegos como peligrosos.

En un caso, (aunque sea de un modo inconsciente e inadvertido) se reduce a Dios a nuestras ideas o creencias sobre él: se produce una "apropiación" de Dios, abriéndose el camino al fanatismo y al fundamentalismo.

En el otro, se niega la dimensión espiritual –el Misterio mismo-, sobre la base de que la mente no lo puede detectar, con el consiguiente empobrecimiento de lo humano, que se ve amputado en una dimensión fundamental de su ser.

Para acceder a la experiencia mística, necesitamos acallar la mente y silenciar el pensamiento. Al hacerlo, se descorre el "velo" que oculta el Misterio; todo cesa, y emerge la Quietud, Presencia o Mismidad de todo lo que es, la "Divinidad" a la que apuntaban los místicos.

Es el camino que propone Ken Wilber cuando escribe: "Experimente la simple sensación de Ser… La omnipresente conciencia Divina plenamente iluminada no es difícil de alcanzar, sino imposible de evitar".

Porque es lo que siempre está aquí. Para la mente, y cae en la cuesta de lo que brilla aquí, ahora mismo, sin necesidad de nombre ni definición. Aquello que es, dentro de lo cual naces, en lo que vives, aquello en lo que morirás… Eso de lo que no estás –ni puedes estar- separado.

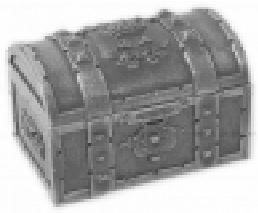
Es legítimo y beneficioso que la persona pueda dirigirse a "Dios" como objeto de referencia de su amor y de su vida. Pero me parece que deberá hacerlo con una cautela y, deseablemente, con un estímulo.

La cautela no es otra que la de no creer que el "Dios" al que se dirige agota la "Deidad", del mismo modo que su creencia (mental) no se identifica con la verdad (el Misterio de lo que es), sino que se trata sólo de un "mapa" que apunta aL Territorio inefable.

> El creyente haría bien en no olvidar que el "Dios" al que se dirige es, en gran medida, proyección de él mismo: si indagamos con rigor y honestidad, veremos que, aun con la mejor intención, creamos a "Dios" a nuestra propia imagen, es decir, a imagen de nuestras aspiraciones, deseos, expectativas, necesidades, miedos, normas, obligaciones… e incluso superego; todo ello condicionado por la cultura, el entorno social, la propia historia psicobiográfica…

El estímulo reviste la forma de dinamismo que alienta desde dentro de cada ser humano, anhelando la experiencia directa –sin velos ni costuras- de la Divinidad que nos sostiene y constituye. Es bueno recordar que esta experiencia no queda reservada a unos pocos "elegidos": en realidad, es lo que ya somos todos. Sólo nos hace falta caer en la cuenta, descorrer el velo de la razón, dejar de contarnos "historias mentales" y mantenernos en la Quietud o "espacio consciente", en el que todo se nos revela.

Enrique Martínez Lozano



El cofre de los recuerdos... XXV

El Camino hacia la Verdad y la Vida - Final

Alabanza-elevación (himno litúrgico):

Verbo de Dios, eterna luz divina,
fuente eternal de toda verdad pura,
gloria de Dios, que el cosmos ilumina,
antorcha toda luz en noche oscura.
Palabra eternamente pronunciada
en la mente del Padre, ¡oh regocijo!,
que en el tiempo a nosotros nos fue dada
en el seno de Virgen, hecha Hijo.
Las tinieblas de muerte y de pecado,
en que yacía el hombre, así vencido,
su verdad y su luz han disipado,
con su vida y su muerte ha redimido.
Con destellos de luz que Dios envía,
no dejen de brillar, faros divinos;
de los hombres y pueblos sean su guía,
proclamen la verdad en los caminos.
Amén

¿Cómo te seguimos? (reflexión final)

Estimad@as lector@s, al término del año 2011 que dedicamos a reflexionar sobre el sentido trascendente de la vida en todos sus aspectos e implicaciones, bajo el título de "El Camino hacia la Verdad y la Vida", me propongo también cerrar estas consideraciones con estas reflexiones sobre la Verdad en sentido resumidor de todo lo antedicho. Y lo hago, a la vez, en torno al misterio cristiano de la Encarnación de la Verdad misma que confiere dignidad, trascendencia y valiosidad a la existencia humana.

Como veremos, el interrogante ***"¿Cómo te seguimos...?"*** es el epílogo existencial de las reflexiones anteriores en torno a los otros interrogantes ***"¿Dónde te vimos...? ¿Cuándo te escuchamos...?"*** porque nos conduce a una experiencia (o por lo menos a un propósito) de identificación con quién, a partir de su seguimiento, confiere la razón de ser de una existencia plena y auténtica.

Ante todo, una aclaración: estas reflexiones que comparto son producto de una intervención tenida en el Instituto Inmaculada de nuestra localidad de Castelar, con motivo de la celebración de un Congreso pedagógico propuesto por la Congregación de los Oblatos de la Virgen María, a la que pertenezco, a los integrantes de sus cinco Institutos educativos de la Provincia argentina.

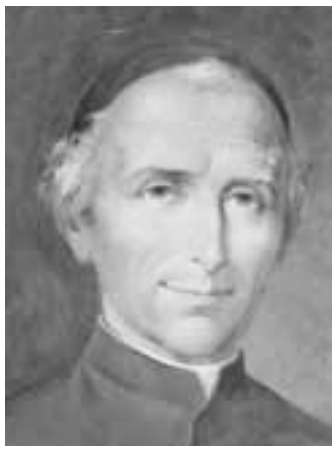
El camino de la Verdad...
o, aproximación a la Verdad.

Hablar de ***"El camino de la verdad"*** o ***"El servicio a la Verdad"*** para usar un término del fundador de los Oblatos, Bruno Lanteri, es una provocación o desafío para mi propio límite: ¿cómo hablar del "camino de la Verdad" sin saber qué es la verdad, o, lo que es más dramático aún, sin ser uno mismo verdad o, más exactamente, sin **ser *verdadero*?**

Trataré de explicarme. Parto de una experiencia común: a veces decimos palabras, pero no nos decimos nosotros mismos, damos cosas sin darnos nosotros mismos. Es decir, no nos involucramos con lo dicho o dado. De la misma manera corremos el riesgo de vivir en una ilusión, o sea: decir, anunciar, proclamar la verdad, sin preocuparnos de identificarnos con la verdad proclamada o de ser nosotros mismos verdaderos.

Y bien, para darnos tenemos que poseernos, puesto que no se puede dar lo que no se tiene, y para poseernos debemos crear las condiciones para encontrarnos con nosotros mismos, allí donde reside la originalidad e irrepetibilidad del propio ser, en se santuario que es la conciencia o el corazón humano. Aquí viene el problema: sumergidos en una cultura enferma de intrascendencia, que ofusca la verdad, que propicia la dispersión y la fragmentariedad; donde reina la exposición mediática que provoca actitudes y reacciones espasmódicas, el pensamiento y la memoria se debilitan y la unidad del ser está constantemente amenazada.

En este contexto, fácilmente podemos caer en la tentación de ***pasar de largo,*** de ***eludir*** o ***esquivar*** el compromiso con el prójimo, con una realidad o con un valor determinado, en este caso con la verdad misma. Así, se corre el riesgo de vivir como **desdoblados, descentrados.** El riesgo de ***vegetar***, haciendo que la vida se vuelva opaca e inauténtica hasta convertirse en lo que Ladislaus Boros llamaba "mentira existencial" o vivir en la mendacidad, por no hablar del compromiso con la mentira institucionalizada.



De más está aclarar que este encuentro lo realizamos entre cristianos y en el estricto ámbito de la fe, en el punto mismo donde ella nos encontraba transitando y con todo respeto a quienes se profesaban agnósticos o ateos. No por escapar a una consideración más amplia sino porque el tiempo era limitado y porque a partir de ese ámbito podíamos abordar el contenido o realidad de lo que denominamos "verdad".

Y en tal sentido ya podemos anticipar –como lo advertirán– que no estoy refiriéndome aquí a la verdad lógica –adecuación de la mente con la realidad conocida–; ni de la verdad ontológica: del "en sí" de la realidad trascendente, o del "más allá" de mi percepción.

Tampoco me refiero a una verdad teórica en abstracto, sino a la **verdad cristiana** y esta es una **verdad concreta** (que tiene nombre y apellido) y **"dinámica"** – por eso el título: ***el camino de la verdad***– que incluye y trasciende en forma dialéctica las demás categorías o trascendentales del ser. Me refiero aquí a la verdad de Dios manifestada en Cristo, que constituye la verdad del Pueblo de Dios en camino y la verdad del hombre en el mundo y en la historia.

En efecto, estoy hablando de la verdad encarnada: **la verdad del Emmanuel-Dios con nosotros.** Dios caminando entre nosotros. Y este es, creo, el concepto de verdad existencial que cautivó al P. Lanteri, puesto que de él estoy hablando (aunque me referiré también a otros maestros, pensadores y apóstoles que se identificaron con la verdad misma). Esta Verdad, que se asume como experiencia, compromiso y tarea, se realiza ante todo en un encuentro en ese areópago o lugar teológico donde Dios se manifiesta: el corazón humano.

Para Lanteri la verdad es ante todo una experiencia de vida que se relata en el testimonio, antes de proclamarse con la palabra oral o escrita. **Experiencia de un encuentro,** en un ámbito de silencio, que facilita el discernimiento con la *Palabra que existía desde el principio y que habitó entre nosotros,* proclamándose: ***"el Camino, la Verdad y la Vida"*** o, mejor aún, para usar una interpretación agustiniana: el **Camino** (situación de encarnación del hombre auténtico, verdadero e íntegro, para quien pensar, decir y actuar es una misma realidad) que conduce a la **Verdad** y a la **Vida** como horizonte de trascendencia.

Desde este punto de vista, la Verdad se convierte para Lanteri en **opción fundamental**. De la misma manera que lo fue para Agustín de Hipona, Benito de Nurcia, Francisco y Clara de Asís, Ignacio de Loyola, Teresa de Ávila, Edith Stein, Juan de la Cruz y tantos hombres y mujeres de todos los tiempos.

El camino de la Verdad nos introduce en la comunión con los primeros testigos de un encuentro fundante: los discípulos y discípulas de Jesús Maestro, Verdad y Palabra de Vida. Testimonio fascinante que abordaremos en el próximo número. Continúa...

Cordialmente.

P. Julio, omv

Sincronizando

Con el silencio en la mano,
sincronizando muy hondo,
la palabra queda al margen
la vivencia es el Todo.

Con el agobio mundano,
la soledad se hace fiesta
que necesitan las almas,
para una paz verdadera.

Delirio de algunos pocos
que cantan en luna llena,
y otros tantos que alumbran
amores de primavera.

Con el silencio en la mano,
la voz se siente sincera,
el corazón se idolatra, se
viste de amor y esencia.

Patricia N. García

Tu Cruz y la mía

Escúchame, Oh Dios,
quiero quedarme en un espacio,
dejemos que el tiempo pase,
total, al fin decido soltarme.

Tengo una cruz pesada
y la llevo hasta el fin de los tiempos,
será mi cruz cargada
quien con su peso
indicará la entrega

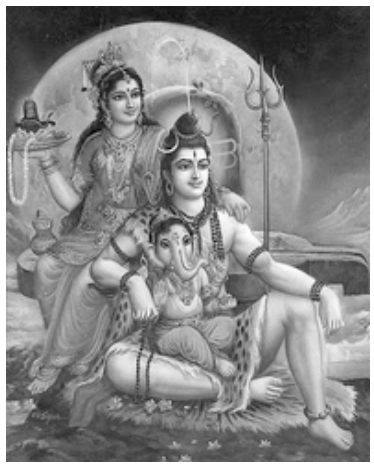
Interrumpiste, oh Dios,
el espacio y el tiempo,
tu propuesta movió el corazón
y la luz secó las lágrimas,
duda y certeza se mezclaban.

Y miré tu Cruz,
me aferré a tu madera,
y lo que creí sin solución
tenía su respuesta,
Tu Cruz cargaba con lo mío
y ya transformada viví Tu presencia,
y con sentido, la espera.

Felicitas Carbó

¿Qué es el Vedanta?: Su religión

Vedanta es una filosofía y una religión. Como filosofía enseña las verdades más elevadas que han sido descubiertas por los más grandes filósofos y más adelantados pensadores de todas las épocas y de todos los países. Desde los tiempos de Sócrates y Platón hasta los de Kant, Schopenhauer y Ralph Waldo Emerson, la historia de la filosofía occidental no ha dado al mundo verdades o principios más ele-



vados, más universales y más prácticos que los que hallamos en las enseñanzas del Vedanta. Los principios de esta filosofía pueden ser puestos en práctica en la vida diaria de cada individuo. Diferente de otras filosofías, Vedanta no se ocupa de meras especulaciones. Es el mejor amigo en los momentos de aflicción; es muy alentador en las penas, y eleva el alma por encima de todas las vicisitudes, ansiedades y tristezas que pueden originarnos los fracasos en la vida o por otras causas. No hay otra filosofía en el mundo que enseñe un método tan perfecto para adquirir dominio de sí mismo, paz y felicidad como el Vedanta. Los aspirantes ardientes y sinceros han comprobado esto en su vida diaria; puede decirse, por lo tanto, que como filosofía las enseñanzas del Vedanta son las más prácticas y provechosas, así como sublimes.

Como religión, además, Vedanta es sin igual y universal. Proclama poder llenar las necesidades espirituales de toda clase de individuo, en todos los climas y en todos los tiempos. Aunque no está limitado por ningún credo particular o doctrina sectaria, jamás ataca, no obstante, el credo de ninguna religión ni destruye jamás la fe de ningún creyente. No prescribe una particular forma de culto, ritual o ceremonia apta para todos. Da absoluta libertad para elegir cualquier senda, sea dualista, ritualista, no-dualista o monista en todas sus fases y diferencias. La peculiaridad de la religión del Vedanta es que, por un lado, anima a los que no se preocupan por ningún ritual, ceremonia, símbolo, ni ninguna forma de culto externo y, por otro, suministra todas las formas, rituales, ceremonias y símbolos a los que los necesitan y los hallan provechosos durante los ejercicios devocionales. Si un devoto consigue ayuda mediante las oraciones, el Vedanta le dice: ora; sin embargo, no sostiene que la oración sea la única forma de culto para todos. Si un aspirante halla ayuda en símbolos tales como altares, incienso, velas y flores, el Vedanta no lo desanima, por lo contrario, le explica el significado espiritual de esos símbolos, le dice cómo debe usarlos y le muestra el camino para llegar a la meta final de todas las religiones por la senda de la devoción y el amor.

Hay quienes no pueden concentrar su mente sobre ideales abstractos, no pueden adorar al Espíritu Absoluto sino mediante símbolos y formas concretas. Esto es perfectamente natural, porque nuestras mentes reciben impresiones más profundas de los objetos concretos y tangibles. Cualquier forma de religión que desalentara a esta clase de gente, sería tan unilateral e imperfecta, como la que obligara a todo el mundo a aceptar una serie de rituales y símbolos, o una particular forma de adoración, plegaria o ejercicios devocionales. La religión del Vedanta encuentra la solución feliz, dividiendo a los devotos según sus tendencias, poderes y capacidades, dando a cada uno aquello que le sea especialmente beneficioso en la senda del progreso espiritual. Aquellos a quienes desagradan los rituales y los símbolos, pueden pertenecer a la religión del Vedanta exactamente igual que los que aceptan los rituales y ejecutan ejercicios devocionales. Aquellos que son puramente intelectuales y filántropos, por las enseñanzas del Vedanta pueden purificar su intelecto y dedicar toda su vida a hacer bien a la humanidad. Los que son ritualistas, hallarán en la religión universal del Vedanta amplia oportunidad para practicar sus rituales y ceremonias, para usar símbolos externos y diferentes formas de culto apropiados a sus tendencias naturales. Un verdadero seguidor de esta religión universal no acusa a ninguna secta o credo, no censura las doctrinas y dogmas sectarios, sino que acepta todas las formas de adoración y ejercicios devocionales. No critica a los otros, sino que comprende que lo que puede ser bueno para él, puede no serlo para otros; y que lo que es benéfico para otros puede no serlo para él. La religión del Vedanta es como la madre de varios hijos; a cada uno alimenta con la clase de alimento que puede digerir más fácilmente; su principio fundamental es la aceptación universal de toda clase de doctrinas y sectas. Por lo tanto, está siempre pronta para dar a cada uno el alimento espiritual adecuado a su tendencia, poder, gusto y capacidad.

La filosofía Vedanta explica el significado espiritual de los diferentes símbolos que se usan en el culto. **El altar, por ejemplo, representa el altar del corazón.** Este altar debería estar dedicado al Espíritu Supremo que es el Alma de nuestras almas y cuya naturaleza es Absoluta Existencia, Inteligencia y Dicha. ¿A quién es dedicado el altar de la religión universal del Vedanta? A la luz efulgente del Sol de la Infinita Sabiduría que disipa las tinieblas de la ignorancia del corazón humano y cuyo nombre es el eterno Verbo *Om*. No denomina algo individual sino al Infinito Espíritu que es el Origen de todas las manifestaciones personales y Divinas Encarnaciones. **Un adorador de Cristo debe imaginar a Cristo colocado sobre este altar; un devoto de Buddha, Krishna, Shiva, Vishnú, Jehová o Alá, debe pensar que su Ideal ocupa ese altar simbólico del corazón**. De la misma manera, el devoto de Sri Ramakrishna o de la Divina Madre, o del Espíritu Supremo bajo cualquier nombre que sea, debe colocar igualmente su ideal en este mismo altar. En cada caso, sin embargo, debe recordarse siempre que este altar es como el símbolo del corazón del adorador. A esto podría preguntarse: ¿no creará esto confusión? La respuesta según el Vedanta es: "No". Porque Vedanta enseña la unidad de la Divinidad bajo los distintos nombres y formas. El mismo Eterno Uno es adorado como Jehová, o Padre Celestial; como Ahura Mazda o Divina Madre; como Cristo o Buddha; como Alá o Vishnú; como Krishna o Ramakrishna. Esos nombres y formas son simplemente las manifestaciones de la única Existencia Infinita, sin nombre y sin forma, a quien el altar del Vedanta está dedicado. El altar del Vedanta es absolutamente no sectario y universal. Es uno; sin embargo, él está para muchos; sí, en verdad, para cada corazón individual.

La luz de la vela es el símbolo de la luz del intelecto. Es la luz del intelecto puro que revela el espíritu situado en el altar del corazón. El intelecto y el corazón purificados deben estar unidos antes de lograr la realización espiritual.

Las flores son el símbolo de los buenos pensamientos y de los sentimientos puros que deben ser ofrecidos al Espíritu Supremo. Cuando son ofrecidas frutas, representan el fruto de nuestras obras.

Primero sentaos en silencio ante el altar hasta que realicéis el significado espiritual de los símbolos, después colocad flores, encended velas, quemad incienso y sentaos a meditar cerrando los ojos. Pensad en el altar del corazón, dedicadlo al Espíritu Supremo bajo la forma o nombre que más os agrade, ofreced las flores de los buenos pensamientos y de los sentimientos puros al Ideal que hayáis elegido, y concentrando vuestra mente en esa forma, repetid el nombre mentalmente y poneos, mediante la meditación, en comunión en espíritu con el Divino Ideal. Esta es la forma pura y simple de adoración, en espíritu, que la religión universal del Vedanta ofrece a todos los devotos, cualquiera sea su credo. Esta es la base común y universal de todas las formas de culto, sea cristiano o mahometano, hindú o buddhista.

Hay, es cierto, alguna rama hindú, protestante y mahometana que hace objeción a los símbolos externos, pero acepta el significado espiritual de esos símbolos. Ninguno ha rechazado la adoración del Espíritu Supremo en el altar del corazón. **Toda adoración externa es tan sólo la preparación para la adoración interna por la meditación, la cual a su tiempo culmina en la Divina comunión y Conciencia Divina.** Aquellos que no pueden meditar hallarán gran provecho comenzando con el hermoso símbolo del altar de la religión universal de la filosofía Vedanta.

La meditación es la etapa más importante en la senda del progreso espiritual. En esta época de mercantilismo y materialismo en que todo el mundo corre como loco tras los placeres mundanos y la prosperidad material, los que siguen al Vedanta deberían dedicar, por lo menos, media hora cada día a alimentar al yo individual con el néctar de la Comunión Divina que puede ser adquirido por la meditación. Jamás la iluminación o realización espiritual ha sido lograda por alguien, sin meditación. Todos los grandes guías espirituales como Cristo, Buddha, Krishna, Chaitanya y Ramakrishna

Swami Abhedananda
1866-1939

aconsejaron y practicaron la meditación. En efecto, por la meditación alcanzaron la Comunión Divina, la conciencia Divina y finalmente llegaron a ser Salvadores de la humanidad. Por esta razón, el Vedanta destaca con tanto énfasis la práctica de la meditación. El culto del Supremo es imposible sin meditación, pero el método de la meditación puede variar de acuerdo con la naturaleza y tendencias del individuo.

La meditación diaria debería ser practicada en un lugar tranquilo en que pudiera mantenerse la mente libre de todo pensamiento y crítica mundana y donde hubiera imágenes o cuadros capaces de despertar sentimientos devocionales en el corazón del devoto. Los que pueden hacerlo, deberían dedicar una habitación de su casa para este propósito, y no permitir nunca que la atmósfera del lugar fuera impresa por pensamientos impuros o ideas mundanas. Debería ser considerada como una capilla hogareña privada. El efecto de la meditación en una habitación así será sumamente elevador. Si cuando la mente está agitada por la pasión, la ansiedad, aflicciones, dificultades y penas del mundo, va el devoto a pasar allí algunos minutos obtendrá con seguridad paz, bienestar, dicha y la bendición de la Omnipresente Divinidad. Los que no pueden tener una habitación reservada para la meditación en su propia casa, los que no tienen habitaciones privadas o tranquilidad en sus casas, deberían ir a los templos o iglesias y meditar allí, en silencio.

¡Que Aquel que es Ahura Mazda de los zoroastrianos, Jehová de los israelíes, Padre Celestial de los cristianos, Alá de los mahometanos, Buddha de los buddhistas, Krishna, Divina Madre y Brahman de los hindúes, conceda paz y dicha a todos los que siguen con devoción la religión universal del Vedanta!

Extraído de *"El desarrollo espirutal y otros temas religiosos"*

La novedad del amor

Lilia Sebastiani,
Teóloga moral

En el mensaje de Jesús, la medida justa del amor resulta ser la exageración, el derroche: la medida justa del perdón es la desmesura. En esto, se realiza esa palabra suya que ha parecido paradójica y sin esperanza para tantas generaciones de cristianos: **"Sean perfectos como su Padre celestial es perfecto"** (Mt 5, 48). Para nosotros tiene un sonido de total imposibilidad si lo entendemos en el sentido cuantitativo (aquí actúa nuestra desviada costumbre de concebir el cristianismo en términos "atléticos"), pero no alude a una meta a alcanzar o a un récord a conseguir, sino más bien a un profundo cambio de perspectiva.

Para nosotros, la figura del buen samaritano se ha convertido en un ejemplo de amor de validez perenne. A la pregunta que se le ha dirigido: **"¿Quién es mi prójimo?",** Jesús responde dando la vuelta al problema: explica qué significa hacerse prójimo. Explica qué significa el amor: **el samaritano no se queda mirando, sino que va a ver. No pasa de largo, sale al encuentro. No se pierde en sentimentalismo, sino que hace lo que tiene que hacer.** No se detiene en los primeros auxilios, sino que organiza racionalmente su ayuda desde el principio hasta el final.

Esta parábola es en este sentido iluminadora; es el mayor mandamiento de la ley, la llamada al amor de sí mismo: **"Ama a tu prójimo como a ti mismo"**. Podría parecer un precepto limitado (muchos cristianos, más bien ingenuamente, han pensado que tal vez sea aconsejable y meritorio amar al prójimo más que a uno mismo, en suma, que se pueda superar el mandato de Jesús), mientras que éste es radical y global, según el estilo de Jesús. Para el ser humano es natural y espontáneo estar atento a sí mismo, amarse a sí mismo con preferencia a cualquier otro; **es un hecho pre-moral,** afín al instinto de conservación.

El mandato de Jesús es extender al otro esta atención, esta necesidad, esta globalidad. Cuando se asume esta perspectiva, se esfuma también la contradicción aparente entre la aceptación de la propia cruz y la necesidad de ser felices. El ansia de autorrealización, que es constitutiva del ser humano, desfonda el plano de la auto-conservación y nos hace capaces de donarnos a nosotros mismos, descubriendo, en este actuar, el vértice supremo de la realización de uno mismo.

Llamando a los "lejanos" y a los últimos; invirtiendo las propias categorías de lejano y último; dando valor a quienes no tienen ningún valor, según los esquemas humanos, Jesús revoluciona profundamente los esquemas del amor, y sobre todo del amor como principio religioso. El amor es esencialmente creadora y sanadora, que va más allá de todos los esquemas.

No hay persona débil o irregular que no reencuentre dignidad y esperanza en la palabra de Jesús; no hay persona virtuosa y que esté "en su lugar", que pueda esquivar cierta inquietud, premisa indispensable para la salvación.

Un aspecto fundamental en la práctica de Jesús, según los evangelios, es el hecho de sentarse a la mesa con los pecadores. En Israel, el hecho de comer juntos significaba entrar en comunión de vida. Compartiendo la mesa con todo tipo de pecadores y marginados, Jesús muestra su libertad respecto a los prejuicios y los esquemas sociales de su tiempo, pero, sobre todo, proyecta su amor liberador y creativo. Con su libertad suprema, en lo que se refiere a las cosas, personas, tiempos y lugares sagrados, Él que es la presencia misma de Dios, elimina las barreras entre sagrado y profano, que es típica en casi todas las religiones; además muestra que la fe y la obediencia a Dios son valores absolutos, mientras que la religión debe ser relativizada cuando está en oposición con las exigencias de la fe y del amor. **El evento de Jesús desfonda las barreras de lo sagrado institucionalizado: la nueva economía es la de lo "santo".**

El velo del templo se rasga en el momento de la muerte de Jesús, que es también el momento en el que su vida alcanza su punto culminante. Ya nada es "sagrado" si se entiende sagrado como "separado", sustraído a la humanidad, al acontecer, a la historicidad, al límite y al riesgo; ya nada es profano, si profano significa extraño a las cosas de Dios.

Nada hay tan sagrado que no pueda ser rebajado a pecado y usado con fines de poder e inmovilismo; y ya nada es profano en la lógica de la encarnación. Ya no existen realidades sagradas y realidades profanas "por principio". Existen amplios espacios de experiencia humana en los que la lógica de la redención todavía no es evidente. Debe hacerse visible, radiante, comunicativa. Aquí está en juego la responsabilidad individual de los discípulos y discípulas de Jesús; sí, también aquí y también ahora.

Algo del Maestro Eckhart

Me asusto a menudo, cuando debo hablar de Dios, del grado de desprendimiento que debe tener el alma que quiere llegar a la unión. Pero eso no debe parecerle imposible a nadie. No es imposible para el alma que tiene la gracia de Dios. Nunca nada ha sido más fácil para alguien que para el alma que tiene la gracia de Dios abandonarlo todo. Diré más: nunca da ha sido más gozoso de realizar para alguien de lo que es para el alma que posee la gracia de Dios, abandonarlo todo. Ninguna criatura puede perjudicarle. Es lo que dice san Pablo: *"Estoy seguro que ninguna criatura puede separarme de Dios: ni felicidad ni desgracia, ni la vida ni la muerte"*. Rom 8,38.

En ninguna parte Dios es propiamente Dios que en el alma. En todas las criaturas hay algo de Dios, pero en el alma Dios es divino, pues el alma es su lugar de reposo. Por eso un maestro dice: **"Dios solamente se ama a sí mismo; consume todo su amor en sí mismo".** Su amor es en nosotros un florecimiento del espíritu. Dios solamente ama en nosotros el bien que en nosotros realiza. Un santo dice: "**Dios solamente corona su propia obra, que realiza en nosotros".** Nadie debe asustarse de que yo afirme que Dios sólo se ama a sí mismo; es nuestro mayor bien, puesto que lo que con ello desea es nuestra suprema beatitud. Desea con ello atraernos en sí para purificarnos, para establecernos en Él, para poder amarnos en Él y Él en nosotros por sí mismo. Y nuestra beatitud le es tan necesaria que nos atrae en Él por todo lo que es capaz de llevarnos en Él, ya sea gozo o sufrimiento. Nunca nos impone algo que no sirva para llevarnos a Él. No quiero agradecerle nunca a Dios que me ame, pues no puede privarse de hacerlo. Lo quiera o no, su naturaleza le obliga a amar. Quiero agradecerle que en su bondad, no pueda dejar de amarme. Que nos arranquemos de nosotros mismos y nos establezcamos en Dios, no es difícil: **el propio Dios debe obrar esto en nosotros, puesto que es obra divina.** Al hombre le basta seguir sin resistirse. Le basta con padecer y dejar que Dios actúe.

San Juan dice en su evangelio que "**recibieron todo poder de convertirse en hijos de Dios, quienes no han nacido de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios y sólo de Dios"**

Por "**sangre**" entiende todo lo que en el hombre no está sometido a la voluntad del hombre. Por "**voluntad de la carne"** entiende todo lo que en el hombre está sometido a su voluntad, pero con resistencia y rebelión y con una inclinación hacia los deseos carnales. Ese es el común dominio del alma y del cuerpo y no el dominio propio del alma, cuyas potencias se ven así agotadas, fatigadas o debilitadas.

Por "**voluntad del hombre**", san Juan entiende las más altas potencias del alma: su naturaleza y su acción no están mezcladas con la carne y están en la pureza del alma **separadas del tiempo y del espacio y de todo lo que está todavía en relación con el tiempo y el espacio,** y tiene su sabor. Aquí, el alma nada tiene ya en común con nada en absoluto. Aquí, el hombre es formado a imagen de Dios, es de la raza de Dios, de la familia de Dios. Pero, puesto que esas más altas potencias del alma no son el mismo Dios, sino que son creadas en el alma y con el alma, deben ser despojadas de sí mismas y transformadas sólo en Dios, nacer en Dios y de Dios, para que sólo Dios sea su Padre, pues así es como son hijas de Dios y "el Hijo Unico de Dios". Pues soy hijo de todo lo que me forma a su imagen e igual a Él mismo, y **me engendra.** Un hombre así se hace hijo de Dios, bueno por hijo de la bondad, justo por hijo de la justicia, siendo sólo hijo de ella, es engendrante sin ser engendrado, y él, el hijo que engendra, tiene exactamente el mismo ser que la justicia y participa de todas las propiedades de la justicia y de la verdad.

Me ama tal como soy

El que ama a Dios quiere estar solo. Es como el deseo de soledad que sienten los novios, que quieren estar solos y que nadie interrumpa su intimidad, porque toda otra persona les es extraña. Y por eso los que han sentido el amor de Dios se retiran al silencio y a la soledad.

"El alma no puede vivir sin amor", dice santa Catalina de Siena. El que no ama a Dios, ama otras cosas. El amor que uno siente por Dios es el mismo que antes ha sentido por las otras cosas. Y el que ama sólo a Dios, lo ama con el amor con que antes amó a miles de cosas, y lo ama con la fuerza inmensa de quien no ama más que una sola cosa en todo el universo, y con un amor total y universal.

El amor es que otro habita dentro de la persona de uno. **El amor es una presencia. Es sentirse de otro, y sentir que otro es de uno. El amor es sentirse dos, y sentir que dos son uno mismo.** El amor es saberse amado, sentir la presencia de otro que lo ama a uno y le sonríe. Amar es querer ser otro, y saberse otro, y saber que el otro quiere ser uno, y que es uno. Es estar vacío de uno y lleno de otro. Cuando uno mira al amado, toda el alma se vuelca en el suspiro. Es saberse dos y sentirse identificado con toda pareja de dos seres que uno ve: dos enamorados, dos nubes, dos palomas que pasan volando, dos estrellas.

Mi sentimiento de soledad y mi suspirar de noche antes no hallaban eco en nadie, caían en el vacío. Yo estaba solo. Ahora mi suspirar ha encontrado un eco, se dirige a un Alguien que lo escucha, a quien yo no puedo ver en la oscuridad ni escuchar; pero casi escucho, cerca de mí pero adentro, más adentro de mí que yo mismo, su propio suspirar.

Y ese Alguien eres Tú. Entiendo tu amor y cómo me lo perdonas todo, porque yo antes también cuando había estado enamorado con otros amores, al igual que Tú, perdonaba todo –setenta veces siete–, y conozco cuáles son tus reacciones porque conozco la psicología del enamorado. Los amores que antes tuve me han enseñado lo que es este amor. Sé cómo me amas, porque yo también he amado antes, y sé lo que es un amor apasionado y obsesionante y lo que es estar locamente enamorado, perdido por alguien. Y Tú estás perdido por mí y me amas con locura.

Me amas con todas mis debilidades, con todos mis defectos heredados y adquiridos, con mi modo de ser tal como es, con mi idiosincrasia y mi temperamento, mis hábitos y mis complejos. Me amas tal como soy.

Mi alma ha quedado abierta. O alguien que ya no soy yo tiene la llave. Y ese Alguien entra y sale cuando quiere.

Por **Ernesto Cardenal,** extraído de *"Vida en el amor"*

La realización del Sí-mismo

–¿Cómo puedo alcanzar la Realización del Sí-mismo?

–La realización no es nada que haya que volver a ganar; ya está ahí. Lo único necesario es liberarse de la idea de que "no lo he realizado"

La quietud o paz es la Realización. No hay un momento en que el Sí-mismo no sea. En tanto que haya duda o se tenga el sentimiento de no-Realización, se ha de hacer el intento de liberarse de esos pensamientos, que se deben a la identificación del Sí-mismo con lo que no es el Sí-mismo. Cuando lo que no es el Sí-mismo desaparece, sólo queda el Sí-mismo. Para hacer lugar, basta con quitar lo que lo atesta; el lugar no es algo que se traiga de otra parte.

–Puesto que la Realización no es posible sin *vasana-kshya,* ¿cómo he de realizar ese estado en el cual se destruyen efectivamente los *vasanas?*

–¡Tú estás ahora en ese estado!

–¿Significa eso que si se mantiene uno adherido al Sí-mismo, los *vasanas* han de ser destruidos a medida que emerjan?

–Ellos solos se destruirán si tú permaneces como eres.

–¿Cómo se alcanza el Sí-mismo?

–El Sí-mismo no se alcanza. Si el Sí-mismo hubiera de ser alcanzado, eso significaría que no está aquí y ahora, que es algo todavía por obtener. Lo que de nuevo se obtiene, también se perderá, es decir que será impermanente. Por aquello que no es permanente no vale la pena esforzarse. Por eso digo que el Sí-mismo no se alcanza. Tú eres el Sí-mismo; eres ya Eso.

El hecho es que estás en la ignorancia de tu estado de bienaventuranza. La ignorancia sobreviene y tiende un velo sobre esa pureza del Sí-mismo que es Bienaventuranza. **Los intentos sólo se dirigen a quitar ese velo de ignorancia que no es más que conocimiento erróneo. El conocimiento erróneo es la falsa identificación de sí mismo con el cuerpo, la mente, etc. Esta falsa identificación debe desaparecer, y entonces sólo queda el Sí-mismo.**

Por consiguiente, la Realización es para todos; la Realización no establece diferencias entre los aspirantes. La duda misma de si podrás realizar, y la idea de "no-he realizado" son, en sí mismas, los obstáculos. Libérate también de esos obstáculos.

–¿De qué sirve el *Samadhi*? El pensamiento, ¿subsiste en él?

–Sólo el *Samadhi* puede revelar la Verdad. Los pensamientos echan un velo sobre la Realidad, de modo que Ésta no es comprendida como tal en otros estados, sino sólo en el *Samadhi.*

En *Samadhi* no hay otra cosa que el sentimiento de "Yo Soy", y no hay pensamientos. La experiencia de "Yo Soy" es **estar en quietud.**

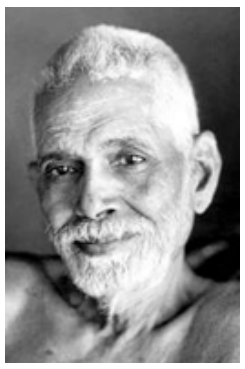
–¿Cómo puedo repetir la experiencia del *Samadhi* o de la Quietud que tengo aquí?

–Tu experiencia actual se debe a la influencia de la atmósfera en que te encuentras. ¿Puedes tenerla fuera de esta atmósfera? La experiencia es espasmódica. Mientras no se haga permanente, es necesaria la práctica.

–En ocasiones uno tiene vívidos destellos de una consciencia cuyo centro se encuentra fuera del *sí mismo normal*, y que parece ser omnímoda. Sin preocuparnos por conceptos filosóficos, ¿qué me aconsejaría Bhagavan que hiciera para conseguir, mantener y ampliar esos excepcionales destellos? El *abhyasa* en una experiencia tal, ¿implica retiro?

–*¡Fuera!* ¿Para quién existen el dentro y el fuera? Son algo que sólo puede existir en cuanto hay sujeto y objeto. Y estos, ¿para quién existen a su vez? Si investigas encontrarás que se reducen únicamente al sujeto. Fíjate quién es el sujeto, y la indagación te conducirá a la Consciencia pura que trasciende el sujeto.

El *sí mismo normal* es la mente. Esta mente es con limitaciones. Pero la Consciencia pura está más allá de las limitaciones, y se la alcanza mediante la investigación que te he explicado.



Ramana Maharshi
1879-1950
Místico hindú

Conseguir: el Sí-mismo está siempre ahí. Solamente tienes que quitar el velo que obstruye la revelación del Sí-mismo.

Mantener: una vez que comprendas el Sí-mismo, se convierte en tu vivencia directa e inmediata. No se pierde jamás.

Ampliar: no hay ampliación del Sí-mismo, porque es como siempre, sin contracción ni expansión.

Retiro: permanecer en Sí-mismo es soledad. Porque nada hay que sea ajeno al Sí-mismo. El retiro debe ser retiro de un lugar o un estado a otro. Y no hay lugar ni estado aparte del Sí-mismo. Como todo es el Sí-mismo, el retiro es imposible e inconcebible.

Abhyasa no es más que la prevención de las perturbaciones de la paz inherente. Tú estás siempre en tu estado natural, no importa si estás o no en *abhyasa...* Mantenerte como eres, sin cuestionamiento ni duda, es tu estado natural.

–Al realizar el *Samadhi*, no se obtiene también *siddhis?*

–Para poder exhibir los *siddhis,* tiene que haber otros que los reconozcan. Eso significa que en quien los exhibe no hay *Jnana*. Por consiguiente, no vale siquiera la pena pensar en los *siddhis:* el único objetivo que se ha de buscar y alcanzar es *Jnana.*

–Mi Realización, ¿ayuda a los otros?

–Sí, y es la mejor ayuda que puedes ofrecer a otros. Quienes han descubierto grandes verdades, lo han hecho en las profundidades inmóviles del Sí-mismo. **Pero realmente no hay "otros" a quien ayudar. Porque el Ser Realizado no ve más que el Sí-mismo, tal como el orfebre no ve más que el oro que valora en las diversas joyas hechas de oro.** Cuando te identificas con el cuerpo, hay nombre y hay forma. Pero cuando trasciendes la conciencia-del-cuerpo, también los "otros" desaparecen. El Realizado no ve el mundo como algo diferente de Él mismo.

¿No sería mejor que los Santos se mezclaran con los otros?

–No hay "otros" con quienes mezclarse. El Sí-mismo es la única realidad.

–¿No debo intentar ayudar al mundo sufriente?

–El Poder que te creó ha creado también al mundo. Si puede cuidar de ti, también puede cuidar del mundo... Si Dios ha creado el mundo, cuidarlo es asunto de Él, no tuyo.

–¿No es nuestro deber ser patriotas?

Tu deber es **Ser**, no ser esto ni aquello. **"Soy lo que soy"** resume toda la verdad: el método se resume en **"estar en quietud"**. ¿Y qué significa Quietud? Significa "Destrúyete"; porque cada nombre y cada forma es causa de inquietud. "Yo-yo" es el Sí-mismo. "Yo soy esto" es el ego. Cuando el "yo" se mantiene como el "yo" solamente, es el Sí-mismo. Cuando se escapa por la tangente y dice "Soy esto o aquello, soy tal y cual", entonces es el ego.

–Entonces, ¿quién es Dios?

El Sí-mismo es Dios. "Yo Soy" es Dios. Si Dios fuese algo aparte del Sí-mismo, debería ser un Dios sin mismidad, y eso es absurdo. Lo único que se requiere para realizar el Sí-mismo es **estar en quietud**. ¿Qué puede haber de más fácil? Por eso, lo más fácil de alcanzar es *Atma-vidya.*

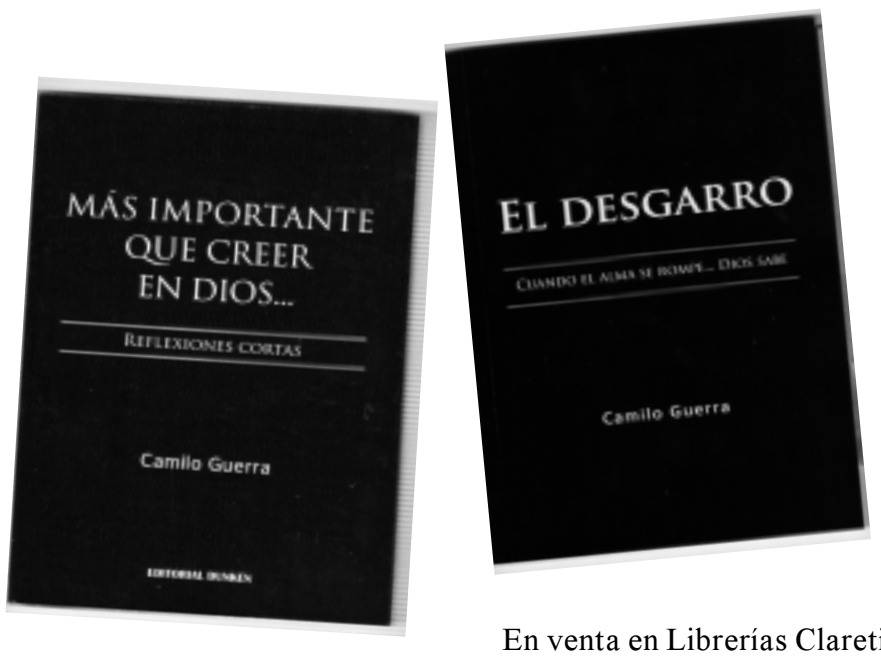
Extraído de *"Enseñanzas Espirituales"*

Toda la existencia es una relación amorosa, es un maravilloso equilibrio entre los opuestos; la mente ve los opuestos pero no el equilibrio, no puede ver más allá de las aparentes oposiciones. Al meditar nos deshacemos de todo el contenido de la mente. **Se produce un vacío. Por primera vez estamos llenos de espacio.** Dios me ama como soy, porque Dios ama. **¿Por qué no puedo aceptarme como soy?**

Ahora también puede leer números anteriores en nuestra página web:

www.derecho-viejo.com.ar

"Derecho Viejo"
(lejos del mundo, cerca de los hombres)



"Cuando salimos de nosotros (salimos del tiempo y del espacio), cuando entramos en la plenitud del tiempo, el Ser engendra a su Hijo Único, con tanta fuerza y con tanta pureza que nosotros podríamos engendrarlo de nuevo llegado el momento. El Ser ama, y por eso yo soy".

Maestro Eckhart

En venta en Librerías Claretianas o consulte con su librero amigo.

El arte mágico de las palabras

El Sentido Cardinal

En mi soledad, cantan mis sentidos
El cardinal sentido de la vida,
Y mi alma, fuertemente estremecida,
Los vuelve, de lujuria, florecidos.

Se ha colmado de música mi abismo.
¡Alegría de instintos! Yo medito
Que, cual zumo de Dios,
tengo en mi mismo
Sabor y olor a huertos de infinito.

Jacobo Fijman

En el mercado y en el claustro,
sólo vi a Dios.
En el valle y en la montaña
sólo vi a Dios.
Lo he visto detrás de mí
en la hora de la tribulación
y en los días del favor y la fortuna.
No vi alma ni cuerpo,
accidente ni sustancia,
causas ni cualidades:
sólo vi a Dios.
Abrí mis ojos,
y gracias a la luz
de Su rostro circundándome,
descubrí en todas las miradas
al Amado.

Baba Kuhi
Poeta sufí iraní del s. XI

¿A quién debo acudir para aprender
sobre mi Amado?
Kabir dice:
"Del mismo modo que si ignoras el árbol
puede que nunca encuentres el bosque,
también puede que nunca le encuentres
en abstracciones".
¡Oh, sadhu! Mi tierra
es una tierra sin pesar.
Se lo grito bien alto a todos:
al rey y al mendigo,
al emperador y al faquir:
Deja que todos
los que buscan cobijo en lo más alto,
vengan y se queden en mis tierras.
Deja que el fatigado venga
y deje aquí su carga.
Vive pues aquí, hermano mío,
desde donde podrás fácilmente
cruzar a la otra orilla.
Éste es un país sin tierra ni cielo,
sin luna ni estrellas
porque solamente el fulgor de la verdad
brilla en el durbar de mi Señor.
Kabir dice:
"¡Oh, querido hermano!
Nada es esencial excepto la verdad".

Kabir
Poeta indio del s. XV

Temple

Poemas de Daniel Gayoso

Vacío

Suelta las formas
para darse la espalda,
y abandonado,
no puede más
que recibir al Ave.

Vitral

Si todo empieza
más alto, ¿qué haré yo
en esta bruma?
¿Temblar de manos
bajo un haz descendido?

Vilo

Todo podría
demorarse un instante
y aun cesar.
Si nada vive,
salvo el rumbo del ánima.

Ronda

Tardíos aires
que a la vez desaniman
y amparan… Busco
más de ese juego
para abdicar mi rey.

Mudras

Las propias manos
juntas, confortando una
a la otra. Míralas:
son el escudo
que soy, en este mundo.

Penumbra

En toda cosa,
un soplo de vejez.
¿O es la fatiga;
velados ojos
que se sueñan eternos?

Huésped

Pero ese niño
en mí, ya es animal
abandonado
que asusta o daña
la mano salvadora.

Días

Innumerable,
un verde y amarillo
de hojitas prietas…
¡Cómo susurra
tanto ayer y mañana!

Asceta

Un pasto ralo,
las ásperas cortezas,
las ramas altas.
Nada que asir.
Y un ayer, que me suelta.

Primitivo

¿Colores? Dos
o tres… y alguno más
como de fiesta,
tal vez me basten.
Ya buscan paz mis ojos.

María

A veces busco
más acá de la voz,
donde los nombres
aún ni lloran,
para hablarte de veras.

Providencia

¡Ah, qué misterio
la reunión de las cosas!
Solas por tanto,
y un día, ya
son este vivo oleaje.

Perdónalo

Sólo un latido
hace hombre al niño, o niño
al hombre. Bástame
el corazón
para eso… Perdónalo.

Niñez

Hoy me alimentan
los panes del sosiego.
Esta fruición
casi rozando
la ignorancia más plena.

Nacimiento

Dejarme estar;
cuánto aparece entonces
mío, invisible…
Qué paz lo sólido
del aire entre las cosas

Aquí

La fe, de inmóvil,
me sigue largamente
adonde vaya.
La fe y su noche.
Nadie, nada, soy yo.

El Lugar

por Alberto Luis Ponzo

Estamos dentro del ayer naciendo hoy.
Leonardo Martínez

Aquí reside
lo innombrable
donde había fulgores
cavando recuerdos
soplos de miradas
lo que se hizo
y quedó sin lugar

Aquí está el plato
sin terminar
y el que esperé en vano
de la misma mano

El lugar
para habitar
y deshabitar
los números y puertas
que no se abrieron

Aquí el amor
para ser todo lugar
como cuerpos
enlazados
y libres

El lugar
de ropas gastadas
de monedas
de pan
de bocas ya cerradas
de hilos quebrados.

Aquí reside
lo innombrable

• • • • • • • • • • • • • • • • • •

OFICIO

Escribo con el tiempo
con el fuego en los dedos
sobre el muro del día.

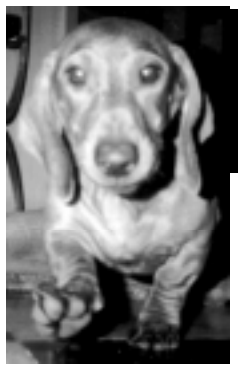
Escribo cuando duermo y no me escuchan
escribo para despertar
escribo dando vueltas como un pájaro
escribo en el aire y en la tierra.

Escribo porque no tengo otro lugar
porque mis hijos me preguntan
escribo para contestarles
para mirarlos diariamente.

Escribo con los brazos que encuentro
escribo para el mundo que no encuentro.

Escribo
para no repetirme.

A puertas abiertas, 1969
Alberto Luis Ponzo



La Página de Panchita von Gerbererg
(Perrodista canina)

Garufa va al colegio

Nos estamos acostumbrando al frío invernal y eso nos hace más curtidos, ya que cuando tenemos que salir a la intemperie y nos habituamos a resistirlo con menos lamentaciones. Garufa tiene el pelo pegado al cuerpo y de vez en cuando se pone a temblar, pero yo no sé si lo hace de mimoso o si realmente siente frío. Él tiene una cucha térmica, con una manta crema, y la entrada no mira al sur (este truco lo aprendió de los nidos de sus hermanos los horneros).

Mientras estaba en silencio leyendo un periódico, cosa que hago dos veces a la semana, los jueves y los domingos, se acerca Garufa observándome a ver si tengo ganas de hablar. Para eso es muy intuitivo, y sabe que siempre de mí puede obtener un buen diálogo, pero también es prudente. De repente me pregunta con voz clara: "¿Por quién votaste? Porque el 14 de agosto hubo elecciones…." Yo le respondí con sorna: "El voto es secreto y no se puede decir" (esto entre nosotros: no me importaba decirle la verdad, ya que entre nosotros no hay secreto, pero para ver cómo reaccionaba él con esta respuesta).

Garufa dijo, de manera un tanto profética: "Yo no entiendo a la gente, fueron a votar alegres y después de las elecciones el 50% estaba contento y el otro 50% estaba triste… es un dilema que no entiendo. La tristeza y el entusiasmo… ¿No podrían todos estar juntos y vivir como hermanos, si el fin es en bienestar y la prosperidad de todos nosotros? Si unimos el 50% de cada uno hacemos un 100% que no hace feliz a todos". Y meneando la cabeza, dijo: "No entiendo, no entiendo…"

"Las elecciones son una enseñanza para aprender a discernir", le dije a Garufa. "La gente se acostumbra a pensar *¿que haría yo si estuviera en el gobierno?,* y entonces busca al candidato o persona que sea parecido al pensamiento que tiene. De esa conclusión salen uno, dos o varios de una misma boleta o de diferentes colores, ¿Entendiste, Garufa? Las elecciones son una escuela: si votamos bien y el candidato es bueno, progresamos; en caso contrario, quedará por un tiempo en nuestra memoria haber fracasado… es como la escuela.

Garufa me miró, y me dijo: "Escuelas eran las de antes. Mira, te voy a contar mi historia para entrar en tema. Nací hace tiempo, no recuerdo la fecha, pero sé que éramos septillizos: cuatro varones y tres nenas. Mi madre una perra de buen porte, con un color blanco y marrón más oscuro que el mío, y con muchos manchas pequeñas que hacían que pareciera una dálmata. Ella era una verdadera Pointer. A mí padre no lo conocí, cosa común entre los dueños de los canes: el casamiento por conveniencia y circunstancial. Con mis hermanos jugábamos todo el tiempo, pero eso duró poco, ya que entre 40 y 45 días después se fueron yendo para otros hogares y yo quedé solo con mi madre, aunque con el privilegio de tener desayuno, almuerzo y cena que me daba mi madre con su amamantamiento. Fui creciendo junto a ella, y llegó el día que me llevaron al colegio. Éste no era un edificio como ustedes creen: el colegio era el campo, donde hay perdices y liebres, y mi madre para esto era una profesora de primera línea.

Llegamos al campo, vi la llanura y mi primera impresión fue pensar que lindo era para correr: no había nada que interrumpiera mis zancadas y estaba feliz. Allí intervino mi madre por primera vez, y me dijo "Tranquilo, Garufa: el perro de caza tiene que estar tranquilo, reposado y será un buen observador. Mira y aprende de lo que yo hago". Mi madre cruzó el alambrado y se metió en el campo, empezó a ir y venir en zigzag con la mirada puesta en el horizonte, y con la nariz a 15 cm del suelo. Yo me quedé petrificado al ver tanta belleza: ¡Qué lozanía! ¡Qué perfección! Estaba viendo trabajar en el campo a mi madre. Seguí observándola, y de repente se quedó inmóvil, su cola parada, la pata delantera levantada y doblada y la vista fija en algo que yo no veía. Me aproximé corriendo para ver qué era lo que le llamaba tanto la atención y de repente, por detrás de un cardo, salió una perdiz con su balido y haciendo tal ruido que me asustó y salí corriendo para el otro lado. Mi madre me llamó con cara de enojada: le había espantado la perdiz por la cual había trabajado con ahínco para seguir el rastro. Pero fue cariñosa - las madres amenazan pero luego lamen. Con voz suave, me dijo: "Garufita, el arte de ser un perro Pointer es marcar la caza: el nombre que describe nuestra raza en inglés es "apuntar", y el perro debe estar tranquilo, no ansioso, y perdonar al cazador si yerra el tiro. Si conservas estas cualidades, tendrás doble recompensa: primero, el buen trabajo realizado, por el que vas a sentir y comprobar qué es el orgullo; y en segundo lugar, la felicitación y la palmadita de aprobación del amo, que es un placer que sentimos los perros que no se puede describir".

Seguí todo el día con mi madre y traté de aprender todo lo que ella me decía. Era una maestra ascendida, todo lo hacía bien y fácil. Yo quería imitarla, pero tenía mis limitaciones. Por eso entendí lo de "lo que Salamanca non da, natura non presta'. Luego de un día agitado, volvimos a casa cansados, mi madre adormecida por el trabajo y yo pensando: "¿Algún día podré ser la mitad de lo que es mi madre o tendré que ser otro tipo de perro para otra función? Qui lo sa…".

Por **Coco Gómez**

¿Tienen los perros el poder de la precognición?

En 1995 la fundación Lifebridge financió los estudios de **Rupert Sheldrake**, doctor en Ciencias naturales y Bioquímica por Cambridge y Filosofía por Harvard, que demostrarían que algunos animales domésticos poseen poderes similares a la telepatía.

Sheldrake investigó diversos tipos de animales pero centró sus estudios en casos de perros. Reunió hasta 585 informes en los cuales los perros parecían mantener algún tipo de comunicación con sus dueños. Uno de los episodios en los que se manifestaba con más claridad este caso era en que parecían capaces de anticipar la llegada de sus dueños a casa con tiempo suficiente como para descartar que el olfato canino – muy desarrollado, como es bien sabido – interviniera de alguna forma. Además, Sheldrake concluyó que la rutina no era el elemento determinante en muchos de esos episodios. También llegó a la conclusión de que al menos en un cincuenta y uno por ciento de los testimonios solicitados no existiría ninguna explicación.

Una de sus investigaciones la realizó en Londres. Utilizó como elemento de muestra un perro llamado **Jaytee** que, según su dueña, tenía capacidades premonitorias. En las investigaciones también colaboró un importante periódico británico, el Sunday Telegraph, cuyos redactores participaron de lleno en el experimento haciendo las veces, además, de garantes de la veracidad de todo.

El estudio se llevó a cabo a lo largo de prácticamente un año, durante el cual se dejó al perro en cien ocasiones en una casa que no era la suya pero que había visitado en alguna ocasión. Junto a Jaytee acudía su dueña, pero acto seguido ésta se marchaba.

En un ochenta y cinco por ciento de las ocasiones, el animal se acercó a la ventana en actitud de espera cuando su dueña iniciaba el regreso a la vivienda, a veces a decenas de kilómetros.

En aquellas reacciones no importaba la distancia. Y es que la conducta anticipatoria se producía siempre que la dueña tomaba la decisión de regresar. No eran olores, ni ruidos, ni nada parecido lo que determinaba el cambio de actitud del perro. Según Sheldrake, lo que captaba era la intención del dueño de regresar, puesto que manifestaba su actitud en el mismo momento en que el "amo" decidía que era el momento de ir a por Jaytee.

En una segunda parte de la investigación se realizó el mismo experimento, pero dejando al perro solo en casa, en donde las cámaras de vídeo registraban la actitud del animal. Descubrieron lo que, efectivamente, ya se había puesto en evidencia: que las conductas anticipatorias no respondían a causas conocidas. Era imposible que el animal oliera a su dueña a decenas de kilómetros, ni que oyera nada. Es más, se detectó que el perro se asomaba a la ventana y mostraba nerviosismo incluso antes de que la dueña iniciara el trayecto de regreso. Se determinó que el animal reaccionaba no ya al gesto físico de iniciar el retorno, sino al pensamiento de la dueña. Por supuesto, esta determinación podría ser incorrecta o una mala interpretación de "fallos" en esa conducta, personalmente veo un tanto incorrecto el decir que el perro se anticipaba incluso a los propios pensamientos de su dueña. En fin… continuemos.

Todos los experimentos se efectuaron siguiendo fielmente criterios científicos establecidos mediante protocolos. También participaron escépticos en los ensayos, que no tuvieron más remedio que encogerse de hombros.

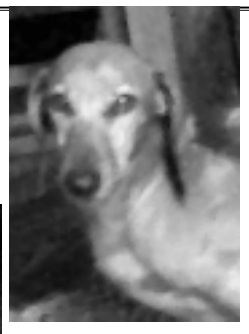
Posteriormente, Sheldrake efectuó nuevos estudios en los que participó la propia cadena BBC, que registró los mismos con cámaras de televisión. Se trataba de averiguar cómo los animales lograban orientarse en lugares que desconocían. No se pudo demostrar que fuera mediante capacidades de percepción. Intervenía algún factor que los expertos desconocían…

Como conclusión, Rupert Sheldrake dedujo que **el sexto sentido de los animales se debe a una suerte de campos morfogénicos que unen a los seres vivos y a los cuales ellos acceden, algo así como una especia de autopistas de información no verbal que nos unen a todos y que parecen ser el secreto para justificar este comportamiento de los animales.** Aunque discutida, la suya sigue siendo la investigación más completa jamás efectuada hasta la fecha sobre este tipo de caso, y la teoría que ha propuesto, aunque todavía en una fase muy precoz, es de las pocas que ofrecen un paradigma válido para explicar los fenómenos.

Fuente: Internet

Responsables de la Página Canina

Directora: **Panchita von Gerbererg**

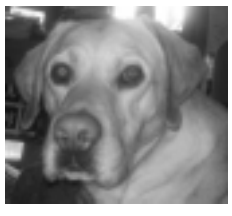


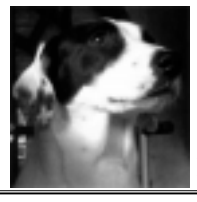
Secretaria de Redacción: **Frida Camilovna**

Corrección: **Marlene Ñaña**

Edición: **Barbucha Sarrasqueta**

Distribución: **Beto Bochinche**





Correveydiles: **Otoño Antonio Ponce de León**

Seguridad: **Capitán Valiente**

Columnista Invitado: **Garufa**

Nada de lo conocido queda; si algo quedara, por pequeño o insignificante que fuera, impediría que percibiéramos lo desconocido.

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"GLORIA DEI, HOMO VIVENS" (LA GLORIA DE DIOS ES EL HOMBRE VIVIENTE)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4489-0871 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

En su esfuerzo por no perder el control de lo conocido la mente sale a inventar premios y castigos, infiernos, purgatorios y paraísos, pecados y redenciones, reencarnaciones y aprendizajes...

Ya no hay dónde, ni hay cuándo

Por **Camilo Guerra**

La dificultad comienza cuando nos conscientizamos realizando una ilusión de separatividad; en la cual yo me considero separado de todos los demás y de todo lo demás que percibo.

Esa conscientización ¿cómo se produce? ¿En qué forma es inducida? Desde nuestro nivel actual no hay respuesta. **En un momento no estaba y en otro está.**

No hay sucesión de puntos perceptibles. No hay camino.

La mente quiere controlar y dirigir la experiencia y trata de intelectualizarla. Pero yo no soy la mente. Percibo y conozco sin la mente. La mente no es instrumento de conocimiento sino que funciona como ordenador de conocimientos.

¿Cómo salimos de esa ilusión de separatividad?

Primero y principal no identificándonos con la mente, y posteriormente desaferrándonos de la concepción de tiempo y espacio, que son categorías subsidiarias de nuestra identificación con la mente.

Tiempo y espacio no son categorías reales; **para desenmascararlas tenemos que negarlas desde su raíz.**

El tiempo se percibe en triple forma, opcional a veces y otras no (pasado, presente y futuro).

Los pensamientos de pasado y de futuro nos atosigan permanente y sistemáticamente, impidiéndonos ser conscientes del presente.

Negar la existencia del futuro es relativamente fácil, lo cual implicaría nada más ni nada menos que arrancar de raíz toda la problemática derivada del temor, originada siempre al imaginar el futuro.

No se da la misma facilidad para poder negar la existencia del pasado. Podemos decir en el mejor de los avances que "el pasado no existe, **pero sí existió**", lo cual no nos saca de la categoría del tiempo, sino que agrega la convalidación definitiva de su vigencia.

A la mente no le importan las pérdidas parciales; perder el futuro es perder una batalla, mantener la vigencia del pasado ("aceptar que existió"), es ganar la guerra.

Para poder conscientizar que el pasado no existió, necesitamos inevitablemente el apoyo del Ser ("Sin mí no pueden hacer nada").

La energía debe ser recuperada en todas sus formas, pérdidas y fugas. Con la totalidad de la energía podremos conscientizar primero y luego permanecer en el presente, sin ingerencia alguna de pasado y futuro.

Todo lo descripto supone el vaciamiento definitivo y total de lo almacenado en la memoria (lo que la mente considera bueno y lo que la mente considera malo), como así también el vaciamiento de la conceptualización, de los hábitos, tendencias, obsesiones, recuerdos, temores, deseos; y junto con esto también desaparecen proyectos y proyecciones.

Y cae todo el mundo "conocido", con nuestro yo incluido.

Terminamos por fin con nuestra vida personal. Esto nos catapulta al vacío total; sin tiempo y sin espacio, negando sistemáticamente lo que la mente pretende que convalidemos, y todo esto sin tener desarrollados todavía nuestros órganos de percepción interna. ¿Difícil, no?

"El Hijo del hombre no tiene dónde apoyar la cabeza".

Siempre, inevitablemente esta percepción (igual que las otras en campo espiritual) se da por apocalipsis interno; vale decir por dolor, vale decir por destrucción, vale decir por arrasamiento; no necesariamente por sufrimiento, invariablemente por dolor.

La mente "piquetea", pero ya está desalojada; sus principales aliados: tiempo, espacio, búsqueda y juzgamiento fueron desenmascarados.

Ya no hay dónde ni hay cuándo.

Pensar primero... y después dejar de pensar

("... la contemplación pura consiste en recibir")

"No se trata de asumir una simple actitud mental, ni tampoco bastan algunas experiencias interiores, que pese a su valor pueden dejar al hombre exterior tal cual eran antes de dichas experiencias. Es este hombre exterior quien tiene que abrirse, renunciar y cambiar. Su más íntimo movimiento, hábito, acción, tiene que ser dejado de lado, visto, expuesto a la luz divina, ofrecido a la energía divina, para que sus antiguas formas y motivos sean destruidos, y la Verdad y la acción de la consciencia transformadora de la divina Madre (Dios), puedan ocupar el lugar de los mismos".

Sri Aurobindo

El espíritu ha de estar "vacío y desnudo", en un estado de receptividad y apertura máximas, de transparencia y disponibilidad absolutas.

José Valente

"... para que el entendimiento esté dispuesto para la unión divina, ha de quedar limpio y vacío de todo lo que pueda caer en el sentido; ha de quedar desnudo y desocupado de todo lo que pueda caer con claridad en el entendimiento, ha de quedar íntimamente sosegado y acallado, puesto en fe".

"... para recibir la contemplación ha de estar el alma muy aniquilada en sus operaciones naturales, desembarazada, ociosa, quieta y pacífica y serena al modo de Dios... de donde el alma no ha de estar asida a nada; no a ejercicio de meditación, ni discurso; no a saber alguno, ni sensitivo ni espiritual; no a otras cualesquiera aprensiones, porque se requiere el espíritu tan libre y aniquilado acerca de todo, que cualquiera cosa de pensamiento o discurso o gusto, a que entonces el alma se quiera arrimar, le impediría e inquietaría, y haría ruido en el profundo silencio que conviene que haya en el alma, según el sentido y según el espíritu".

San Juan de la Cruz

Mensaje de *Derecho Viejo*

"Si quieres ser, perdona que te lo diga, tienes que librarte ante todo del exceso de poseer que tanto te llena, de pies a cabeza, que no te deja más sitio a tí mismo y todavía menos a Dios".

Dom Helder Cámara

"No se procuren oro, plata ni calderilla para llevarlos en la faja; ni tampoco alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón".

Mt 10, 9-10

"... cualquier cosa tengo por pérdida al lado de lo grande que es haber conocido personalmente al mesías Jesús, mi Señor. Por Él perdí todo aquello, y lo tengo por basura con tal de ganar a Cristo **e incorporarme a Él".**

Filipenses 3,8-9

"Arraigados y cimentados en el amor, tendréis vigor para comprender, con todos los consagrados, lo que es anchura y largura, altura y profundidad; y para conocer, aunque sobrepasa todo conocimiento, el amor que Cristo nos tiene, llenándonos de la plenitud total de Dios".

Efesios 3, 18

"... la característica de la materia supra-mentalizada es la receptividad; ella será capaz de obedecer a la voluntad consciente y de acomodarse a sus órdenes, tal como obedece la arcilla a los dedos del alfarero".

Yoga Integral